

Capítulo 4. Resultados y análisis

Los resultados del estudio y su discusión se encuentran organizados en cuatro apartados. Primero, se presentan los relativos al cuestionario 1 (C1). Después, se abre un paréntesis en el que se examina el trabajo que los estudiantes hicieron con la *Nueva ortografía práctica*. Más adelante, se ofrecen los resultados para el cuestionario 2 (C2). Por último, figuran los datos arrojados por el análisis de los textos iniciales (TI) y de las autocorrecciones (AC), clasificados en diez subapartados: los primeros ocho corresponden a las reglas 1 a la 8; el noveno, a los usos incorrectos de la coma, y el décimo, a los resultados globales en términos porcentuales.

4.1. El cuestionario 1

El Cuestionario 1 (ver *Apéndice 3*) es abierto, y se diseñó para determinar el grado de conocimiento que los estudiantes tenían sobre los usos de la coma antes de trabajar el apartado relativo a este signo de puntuación de la *Nueva ortografía práctica*.

La información más relevante que arrojó fueron las respuestas a las preguntas 1 y 3, ya que en la 2 sólo se les pidió que escribieran el número exacto de comas que colocaron en el texto inicial, lo que se puede cotejar en las tablas del *Apéndice 6*.

A continuación transcribo las respuestas de los 18 participantes a la primera pregunta: *Desde tu punto de vista, ¿para qué sirve la coma?* (Reproduzco la información tal cual fue escrita por los participantes, incluyendo faltas de ortografía y, dentro de ellas, de acentuación):

- E1. Sirve para separar en un texto y esto también sirve para que cuando leamos dicho texto se haga una pausa para que sea más entendible.
- E2. Sirve para un entendimiento claro de la redacción, y que tu respiración sea la adecuada, a modo de no asfixiarte o cansarte al leer con voz audible.
- E3. Para darle una diferente pronunciación o sentido al texto que realizamos o leemos.
- E4. Sirve normalmente para separar alguna oración, o para distinguir un motivo de otro.
- E5. Para darle sentido a un texto y para separar ideas.
- E6. Para separar oraciones, enunciar listas, separar objetos de una lista, agregar comentarios adicionales sobre lo que se habla entre otros.
- E7. En mi opinión tiene varios usos, separa oraciones, separa palabras que van seguidas, enunciados que tienen a veces palabras similares pero su significado es diferente.
- E8. Para separar donde sigue la misma oración.
- E9. La coma nos sirve para separar ideas de un texto para que todas tengan coherencia y el lector no se confunda con lo que está.
- E10. La coma sirve para separar las palabras, pero sobre todo para darle coordinación y entendimiento debido al texto escrito a fin de que sea coherente.
- E11. Para separar dos oraciones del mismo tema y diversas opciones.
- E12. Para separar una frase de otra, pero siempre y cuando que sean referentes a los mismo que se está hablando.
- E13. Para separar un enunciado o palabra de otra.
- E14. Para separar palabras cuando van muy seguidas refiriéndose a un concepto de una sola palabra que ahí se derivan varias ejemplo: Matemáticas, Geometría, Física etc.
- E15. Para separar palabras, darles una diferente pronunciación y cuando se está leyendo se hace una pausa menos tardada que cuando hay un punto.

E16. Sirve para separar enunciados de otros enunciados que a veces no tienen que ver con lo que habla el texto, se desvía de lo que se está hablando.

E17. Es un signo de puntuación importante para hacer una pequeña pausa en el texto y para el lector sea cómoda de leer y pueda dar un respiro e inclusive entenderle mejor.

E18. Para separar una palabra de la otra y que tenga coherencia al momento de leer el texto.

En 7 de las 18 respuestas (E1, E2, E3, E9, E15, E17 y E18) los participantes hablan de la coma en función de la lectura, el lector, la respiración y la pronunciación. Es comprensible, ya que es resultado de la enseñanza tradicional de ciertos signos de puntuación, si bien en algunas definiciones actuales de la coma ya no se incluye el factor lectura o se aclara que no siempre hay una correspondencia directa entre ésta y la escritura. Ocho contestaciones (E1-3, E5, E9, E10, E17 y E18) aluden a la claridad, coherencia, comprensión y sentido del texto, aspectos que se manejan poco de forma explícita en las definiciones actuales de la coma, pero que implícitamente están presentes en su uso. Quince participantes (E1, E4-16 y E18), por otro lado, señalan que este signo sirve para separar ideas, oraciones, enunciados; elementos hacia el interior de la oración, frases, palabras. En estas respuestas se percibe un mayor acercamiento a razones sintácticas y gramaticales, aunque “separar ideas” resulta vago, y faltaría determinar qué tipo de oraciones se pueden unir a través de comas. Sólo un participante (E6) enuncia de forma más precisa dos usos de la coma: *separar objetos de una lista y agregar comentarios adicionales sobre lo que se habla*, que corresponderían a las comas de enumeración y de incisos explicativos o aclaratorios, respectivamente. Por último, el E16 apunta que la coma *Sirve para separar enunciados de otros enunciados que a veces no tienen que ver con lo que habla el texto, se desvía de lo que se está hablando*; en esta respuesta no queda muy claro lo que el estudiante

quiere transmitir, pero si se trata de enunciados independientes sin una relación semántica estrecha en definitiva sería mejor recurrir al punto y seguido, según indica la normativa. Cabe aclarar que cuando este mismo estudiante empezó a contestar la respuesta 3 y se vio forzado a detallar por qué escribió cada una de las comas en su TI me dijo que ninguna de las razones que estaba dando coincidía con la respuesta a la pregunta 1. El comentario me pareció interesante, porque revela que él mismo notó una inconsistencia en su conocimiento sobre la coma. Fuera de este caso, *grosso modo*, los participantes sí tenían una idea cercana sobre la función de la coma en conjunto, aunque en algunos casos fuera imprecisa.

La pregunta 3, por su parte, tenía mayor grado de dificultad, ya que los participantes debían describir las razones por las que usaron cada una de las comas (una por una) en su TI. Aquí las respuestas se fueron de un lado al otro. Transcribo las más relevantes, agrupadas en cuatro rubros (Reproduzco la información tal cual fue escrita por los participantes, incluyendo faltas de ortografía y, dentro de ellas, de acentuación):

1. Razones vacías:

- a) Por que creo que ally la debe llevar. (E4)
- b) Por instinto. (E4)
- c) Me equívoque. (E9)
- d) Por simple inercia. (E10)
- e) Porque así me enseñaron una regla para poner comas. (E14)
- f) No se por que razon la puse porque ya no le veo sentido. (E16)
- g) Porque la puse nada más así. (E18)

2. Razones relacionadas con la lectura, la respiración y la pronunciación:

- a) Solamente está para poder respirar mejor. (E2)
- b) Para darle otra pronunciación al texto. (E3)
- c) Para darle un espacio. (E5)
- d) Para dar un espacio para detenerse (pausa). (E9)
- e) Para que tuviera una buena entonación fuerte. (E10)
- f) Para una mejor lectura entendible. (E10)
- g) Para tomar aire. (E10)
- h) Para que se lean de una manera un poco más elocuente y se entienda lo que se lee. (E10)
- i) Para que el texto no se lea corrido. (E14)
- j) Para que se escuche bien el texto. (E 18)

3. Razones relacionadas con el contenido del texto:

- a) Porque habla de una localidad y se va describiendo del mas grande al más pequeño. (E1)
- b) Porque hice un enunciado dónde tengo que separar las palabras ya que me refiero a una serie de programas al momento de redactar mi texto. (E3)
- c) Porque se habla de otra cosa. (E4)
- d) Para separar ideas. (E5)
- e) Para separar el tema. (E8)
- f) Para separar de que tiempo estoy hablando. (E12)
- g) Para separar que novelas no es lo mismo que programas cómicos. (E14)
- h) La puse para separar todos los tipos de programas. (E16)
- i) La puse para comenzar a hablar de los significados de bueno ó malo. (E16)
- j) Para hacer ver algo que estaba mal de lo mencionado. (E17)

- k) Menciono algo que se deriva del programa. (E17)
- l) Para hacer una diferencia entre ilusión y realidad. (E17)

4. Razones gramaticales y sintácticas:

- a) Para mencionar ejemplos o características. (E1)
- b) Estan separando adjetivos. (E2)
- c) Separan sustantivos. (E2)
- d) Separar partes de una lista. (E6)
- e) Separar palabras similares, iguales. (E7)
- f) Dí varias palabras de ejemplo, por eso la coloqué para separar una de otra. (E13)
- g) La puse para separar el “pero” para darle otro tipo de sentido a la oración. (E16)
- h) Introduce muletillas “a veces”. (E15)
- i) Frase que separa a la coneccion “Y” de la otra. (E2)
- j) Comas antes de la conjunción que denota causa. (E6)
- k) Para separar una oración de otra. (E3)
- l) Porque inicia otra oracion del mismo tema. (E11)
- m) Para separar una oración principal de una subordinada. (E6)

De todas las razones enlistadas, las de este último rubro están más cerca de ser argumentos válidos para colocar una coma, aunque varias fueron expuestas por los estudiantes de forma poco clara o precisa. Por su lado, las respuestas de los primeros tres grupos, casi en su totalidad, no son criterios aceptables para decidir si se usa una coma o no. Partiendo de este dictamen, no me pareció útil la información que los estudiantes dieron

en la tercera columna de la pregunta 3, en la que se les pidió que señalaran con una **X** cuáles de las comas colocadas en su TI consideraban indispensables, y decidí desecharla.

4.2. El trabajo con la *Nueva ortografía práctica*

Se le dedicaron siete horas de trabajo a la revisión del apartado sobre el uso de la coma de la *Nueva ortografía práctica*: dos sesiones de dos horas y una de tres. Como ya señalé en la metodología, los estudiantes examinaron las reglas, las explicaciones y los ejemplos y contestaron los ejercicios, y luego se les entregaron las respuestas que el propio manual ofrece para éstos, con el fin de que las confrontaran con las propias y dieran cuenta de sus aciertos y sus errores. Durante esta parte del proceso, yo me limité a guiarlos, sin ofrecer ninguna respuesta a las dudas que surgieron en el curso del trabajo, ya que parte del propósito del estudio era evaluar la claridad con que el libro expone el tema, sin la intervención del profesor.

Cabe aclarar que en este momento de la investigación yo aún estaba en proceso de elegir a los participantes del estudio. Por tal motivo, durante estas sesiones no sólo estaban presentes los que más tarde fueron seleccionados, sino todos los estudiantes inscritos en Comercio y Finanzas Internacionales 1A. Durante las siete horas de trabajo, surgieron algunas dudas por parte del grupo en general. Me parece importante incluirlas porque revelan algunas inconsistencias del libro y enriquecen el estudio; sin embargo, no las tomé en cuenta para el análisis del texto inicial y de la autocorrección (las dudas y observaciones que hicieron los participantes en específico aparecen más adelante en los resultados del Cuestionario 2). A continuación hago un recuento de las más relevantes. Transcribo las instrucciones y los casos dudosos por regla:

Regla 1

80. Escribe los signos de puntuación que faltan en las siguientes oraciones. Fíjate especialmente en los vocativos:

- Sabrás Gerardo que no estoy de acuerdo contigo.
- Escúchame Alberto.
- Oye, Pablo, ¿tú sabías la respuesta? (Pablo es un vocativo y tú es el sujeto de ove (omitido) y de sabías (explícito)).
- Le ruego señor Carrillo que no se olvide del último pedido.

[...] (p. 191)

Suazo Pascual inserta un ejemplo con su explicación en la lista de ejercicios (el subrayado es mío). Los estudiantes preguntaron si era necesario contestarlo o si era un ejemplo. Algunos, incluso, le pusieron comas.

Regla 2

81. Pon en práctica la idea anterior en las siguientes frases:

- En la pescadería había bacalao bonito merluza y mejillones.

[...]

- Ana María Manuel y su prima vendrán al cumpleaños.

[...] (p. 191)

Algunos alumnos se confundieron, ya que en el primer reactivo no sabían si considerar *bonito* como un elemento más de la serie o si era una característica de ese bacalao. En el siguiente la duda fue si el nombre era *Ana* o *Ana María*.

Regla 3

82. Pon las comas que faltan en las siguientes frases:

- Montamos en las bicicletas empezamos a subir el puerto pero pronto nos apeamos rendidos.

[...] (p. 192)

En esta regla el autor explica cuándo debe ponerse coma antes de una conjunción, y, entre otros casos, menciona las oraciones coordinadas con *y* o *ni*. Los estudiantes preguntaron si *pero* era una conjunción y qué hacer con ella, ya que la explicación sólo mencionaba los casos de la *y* y de *ni*.

Regla 4

83. Escribe las comas que faltan y subraya los incisos que aparecen en las siguientes frases.

- El policía, *oídas las partes*, rellenó la multa.

[...] (p. 193)

Este ejercicio consta de 8 reactivos. El primero es un modelo de lo que los estudiantes deben hacer con el resto, sin embargo, no les quedó claro que se trataba de un ejemplo.

84. Lee en voz alta las siguientes oraciones y transforma las proposiciones subordinadas adjetivas especificativas en explicativas.

- Los soldados que fueron valientes asaltaron la fortaleza. (1)

.....

- Los pajarillos que estaban asustados dejaron de cantar. (2)

.....

- Los profesores que faltan a clase serán sancionados. (3)

Solo serán sancionados algunos, los que faltan a clase; los profesores, que faltan a clase, serán sancionados, todos faltan a clase, luego todos serán sancionados (explicativa).

- Van a asfaltar las calles que están mal pavimentadas. (4)

.....

- Recoge las manzanas que ya están maduras. (5)

.....

- Me alegro por los alumnos que se han molestado en venir. (6)

.....

- El hijo de Antonio, que tiene ocho años, ha estado muy grave (explicativa). Se da a entender que solo tiene un hijo. (7)

.....

(p. 194)

En este ejercicio alrededor de 12 estudiantes preguntaron si necesitaban quitar o cambiar palabras. Les indiqué que dejaran las oraciones como estaban y que transformaran las especificativas en explicativas, como lo pedían las instrucciones, a partir del uso de la coma que señalaba la regla. En el ejemplo que da el autor para ilustrar la regla, la subordinación explicativa se encuentra intercalada en la oración, y por lo tanto requiere de dos comas. En los reactivos 4, 5 y 6 la subordinación está al final de la oración y no intercalada; incluso así varios alumnos trataron de poner dos comas cuando las oraciones sólo aceptaban una. En el 7 preguntaron si tenían que transformarla de explicativa a especificativa, al revés de lo que indicaban las instrucciones. Los estudiantes, además, no

entendieron para qué eran las líneas punteadas: si para reescribir las oraciones o para hacer una explicación similar a la que el autor da en el punto 3.

Regla 7

88. Escribe las comas que faltan en las siguientes frases e intenta ver la razón de su escritura.

- Llegaron todos a tiempo (salvo, menos) mi mejor amigo.

[...] (p. 197)

En la regla, Suazo Pascual señala que es aconsejable poner la coma delante de *excepto*, *salvo*, *menos*. En esta regla la pregunta fue si debían transcribir la oración con *salvo* y con *menos* o sólo ponerle la coma.

Hasta aquí señalo las dudas relacionadas directamente con una regla en particular, pero también hay observaciones en general: a) al inicio del trabajo, los estudiantes preguntaron si los ejercicios estaban presentados por caso o si en un mismo ejercicio se combinaban todas las reglas y b) varios se acercaron a preguntarme por algunos términos cuyas explicaciones aparecen en notas a pie de página y me confesaron que no las habían leído.

4.3. El cuestionario 2

El Cuestionario 2 (ver *Apéndice 5*) se diseñó para conocer la opinión de los estudiantes acerca de la claridad del manual que trabajaron y se tituló *Opiniones acerca de la*

claridad del apartado sobre el uso de la coma de la Nueva ortografía práctica de Suazo Pascual. Consta de dos partes: una cerrada y otra abierta. La primera es un cuadro en el que se hacen afirmaciones sobre la claridad de cada una de las reglas, ejemplos, ejercicios y respuestas, y se ofrecen tres opciones de contestación (cierto, falso, no estoy seguro(a)). De la regla 1 a la 7 se dan tres afirmaciones. Para la regla 8 y el apartado de usos incorrectos se suprimió la tercera afirmación, ya que el libro no tiene ejercicios. A continuación se presentan los resultados porcentuales de la primera parte del C2 (ver *Tabla 4.1.*).

Tabla 4.1.

Resultados porcentuales del Cuestionario 2

Regla	La regla y sus explicaciones son claras				Los ejemplos son claros				Los ejercicios y sus respuestas son claros			
	C	F	NS	NC	C	F	NS	NC	C	F	NS	NC
1	94	0	6	0	100	0	0	0	89	0	11	0
2	83	0	17	0	83	0	17	0	89	0	11	0
3	72	6	22	0	67	6	28	0	67	0	33	0
4	72	0	28	0	83	0	17	0	72	0	28	0
5	56	11	33	0	56	6	39	0	61	0	39	0
6	89	6	6	0	83	6	6	6	67	17	11	6
7	67	6	28	0	78	6	17	0	56	6	39	0
8	78	6	17	0	83	11	6	0	0	0	0	0
UI	67	6	28	0	61	6	33	0	0	0	0	0

C = Cierto NS = No estoy seguro(a)
 F = Falso NC = No contestó

Como se observa en la *Tabla 4.1.*, la Regla 1 fue la que le pareció clara a un mayor número de participantes, ya que 94% respondió *cierto* a la afirmación *La regla y sus explicaciones son claras*; 100%, a *Los ejemplos son claros*, y 89%, a *Los ejercicios y sus respuestas son claros*. La siguiente regla que los estudiantes consideraron inteligible, por el porcentaje que respondió *cierto* a las tres afirmaciones, fue la 2, con 83, 83 y 89, respectivamente. Por último, se encuentra la regla 6, con 89% y 83%, aunque sólo 67% de los participantes respondió que los ejercicios y sus respuestas les parecieron claras. En el otro extremo, está la regla 5, con 56%, 56% y 61%, es decir, la que un menor número de participantes estimó comprensible. Llama la atención que el porcentaje más bajo estuvo sobre 55%, correspondiente a la regla y las explicaciones de la 5, los ejemplos de la 5 y los ejercicios y respuestas de la 7, todos con 56%; en otras palabras, incluso las reglas que recibieron menos respuestas *cierto* fueron consideradas claras por más del 55% de los estudiantes. El resto fluctúa entre 61% y 77%. Solamente un participante dejó en blanco el espacio para las respuestas de las segunda y tercera afirmaciones para la Regla 6, que en la tabla anterior se registra como un 6%. En el próximo apartado de este capítulo, se compararán estas opiniones de los estudiantes con los resultados arrojados por el análisis del TI y la AC.

La segunda parte del C2 es un cuadro en blanco para que los estudiantes anotaran cualquier observación derivada del trabajo con el tratado. En la siguiente tabla agrupo por regla los términos y los aspectos problemáticos expuestos por los participantes de forma más concreta.

Tabla 4.2.

Vaciado de dudas y observaciones del Cuestionario 2

Término o aspecto problemático	Participantes
Regla 1	
El término <i>vocativo</i> .	E16
Regla 2	
El término <i>funciones sintácticas</i> .	E2
Regla 3	
Cuándo usar coma antes de <i>y</i> .	E1, E2, E5, E6, E16
Regla 4	
Cuándo poner coma antes de <i>que</i> .	E1, E3, E7, E9, E18
Los incisos aclaratorios. ¿En dónde se pone la coma?	E10
El término <i>aposición</i> y el uso de la coma.	E2, E7, E12, E16, E17
El penúltimo ejercicio de los incisos aclaratorios.	E6
Regla 5	
Las cláusulas absolutas.	E2
El autor se contradice en una oración al explicar que cuando la alteración es corta no lleva coma.	E4
El término <i>proposición subordinada adverbial</i> . ¿Cuál es esta proposición en el ejemplo?	E6, E13, E14
La diferencia entre un hipérbaton largo y uno corto.	E6
Regla 6	
En el ejercicio <i>El niño está verdaderamente preocupado</i> , ¿por qué no lleva coma si está en medio una palabra de la regla?	E4
Regla 7	
La elipsis.	E2, E6, E9, E13
Uso de las <i>proposiciones causales</i> .	E2
El término <i>proposición coordinada adversativa</i> .	E10, E16
Regla 8	
El ejemplo del segundo caso no es congruente.	E6
Usos incorrectos	
Los vocativos de cortesía.	E2, E6
La conjunción completiva.	E2, E6

Varios participantes, como se puede notar en la *Tabla 4.2.*, coincidieron en cinco dificultades. La primera (Regla 3) se refiere a la complejidad de decidir cuándo colocar una coma antes de la conjunción *y* (5 participantes). La segunda (Regla 4), a las proposiciones subordinadas adjetivas especificativas y explicativas, es decir, cuándo poner coma antes del *que* que las introduce (5). La tercera (Regla 4) está relacionada con los términos *aposición explicativa* y *especificativa*, y su correspondiente uso de la coma (5). La cuarta (Regla 5) tiene que ver con las proposiciones subordinadas adverbiales antepuestas a la proposición principal y la dificultad de determinar cuál es la subordinación (3). La quinta (Regla 7), a la incompreensión del término *elipsis*, de su función en la escritura y del lugar donde debe colocarse la coma que sustituye al elemento elidido (4). Esta información refuerza la lectura de la *Tabla 4.1.*, pues las reglas 3, 4, 5 y 7 no figuran entre las más claras según los participantes del estudio.

4.4. El texto inicial y la autocorrección

El análisis consistió en localizar todas las comas de los textos iniciales (TI) y de las autocorrecciones (AC) de los 18 participantes y en clasificarlas por reglas, siguiendo los criterios de la *Nueva ortografía práctica* de Suazo Pascual. La información se vació en tablas comparativas (ver tablas 1 a la 10 del *Apéndice 6*). Las primeras ocho tablas corresponden a las ocho reglas que enuncia el tratado (la *Tabla 1* contiene la información relacionada con la Regla 1, y así sucesivamente hasta la *Tabla 8*); la novena pertenece al apartado de *Usos incorrectos de la coma*, y la décima está destinada a *Otros casos*.

Cada tabla consta de 11 columnas, que contienen la siguiente información:

Columna 1. Los participantes del estudio, numerados del 1 al 18 (E1, E2, E3... E18).

Columna 2. El número total de comas (producto de la suma de todas las reglas) del TI.

Columna 3. Número total de comas (producto de la suma de todas las reglas) de la AC.

Columna 4. Número total de comas del TI por regla.

Columna 5. Número total de comas de la AC por regla.

Columna 6. Número de comas *correctas* del TI por regla.

Columna 7. Número de comas correctas del TI por regla que son *conservadas* o *modificadas* en la AC. Por ejemplo, para la Regla 2 el E6 tiene 16 comas correctas (registradas en la columna 6), y en la columna 7 aparecen tres números: 14, -2 y +1. Esto quiere decir que de los 16 signos iniciales correctos conserva 14, elimina 2 y agrega 1. Las comas eliminadas y agregada fueron movimientos correctos. Cambios acertados como éstos por lo general se deben a que los participantes modifican la redacción del texto original y, por lo tanto, las comas también sufren modificaciones. Cuando algún movimiento es incorrecto, se señala con un asterisco: en la misma regla, el E10 escribe 8 comas correctas (registradas en la columna 6), y en la columna 7 aparecen dos números: 7 y -1*, lo que indica que de los 8 signos iniciales correctos, conserva 7 y elimina 1 desafortunadamente (cuando se trata de comas agregadas de forma incorrecta también se señala con un asterisco: +1*).

Columna 8. Número de comas *incorrectas* del TI por regla.

Columna 9. Número de comas incorrectas del TI por regla que son *conservadas* o *modificadas* en la AC. Por ejemplo, para la Regla 2 el E4 tiene 2 comas incorrectas (registradas en la columna 8), y en la columna 9 aparecen dos números: -2 y +1*. Esto quiere decir que los 2 signos iniciales incorrectos son eliminados acertadamente y que además el participante agrega 1 de forma incorrecta en la AC.

Columna 10. Número de comas *faltantes* en el TI por regla (comas que el participante no pone, pero que son necesarias según los criterios de Suazo Pascual).

Columna 11. Número de comas faltantes del TI por regla que son *puestas* u *omitidas* en la AC. Por ejemplo, para la Regla 2 el E1 tiene 2 comas faltantes (registradas en la columna 10), y en la columna 11 aparecen dos números: +1 y 1*. Esto significa que de los 2 signos faltantes en el TI 1 es agregado en la AC mientras que el otro (1*) sigue faltando.

La información de cada una de las primeras ocho tablas se concentró en otra serie de tablas que no aparecen en este estudio, pues sólo sirvieron para hacer las gráficas que contienen los mismos datos y que se presentan en los apartados de los resultados por regla (a partir de la p. 74). Sólo para ejemplificar y explicar el procedimiento que se siguió para realizar las gráficas, reproduzco el concentrado de datos de la Regla 2 (ver *Tabla 4.3.*), ya que, por la naturaleza del texto de opinión, la coma expuesta en la Regla 1 sólo fue empleada en dos ocasiones por los participantes del estudio:

Tabla 4.3.

Concentrado de comas y decisiones en los 18 TI y AC correspondiente a la Regla 2

	Comas correctas	Comas incorrectas	Cambios correctos	Cambios incorrectos	Comas faltantes	Decisiones correctas	Decisiones incorrectas
TI	127	9	0	0	3	127	12
AC	124	4	11	15	1	135	20

Serie correspondiente a los textos iniciales (TI):

Comas correctas. Número de comas correctas por regla que son colocadas en los 18 textos iniciales. Por ejemplo, para la Regla 2 son 127.

Comas incorrectas. Número de comas incorrectas por regla que aparecen en los 18 textos iniciales. Para la Regla 2 son 9.

Cambios correctos. En los textos iniciales no hay cambios correctos, por lo que el valor para todas las reglas en esta serie siempre es 0.

Cambios incorrectos. En los textos iniciales no hay cambios incorrectos, por lo que el valor para todas las reglas en esta serie siempre es 0.

Comas faltantes. Número de comas faltantes por regla en los 18 textos iniciales. En el caso de la Regla 2 son 3.

Decisiones correctas. En esta serie, el número de decisiones correctas siempre coincide con el número de comas correctas colocadas en los textos iniciales (ya que en los TI no hay movimientos). Por ejemplo, para la Regla 2 son 127.

Decisiones incorrectas. En esta serie, el número de decisiones incorrectas es el resultado de la suma de las comas incorrectas más las faltantes de los textos iniciales (ya que en los TI no hay movimientos). Para la Regla 2 hay 9 comas incorrectas más 3 faltantes, por lo que el número de decisiones incorrectas es 12.

Serie correspondiente a los textos autocorregidos (AC):

Comas correctas. Número de comas correctas por regla que son colocadas en los 18 textos iniciales y que son *conservadas* en la AC. Por ejemplo, para la Regla 2 son 124.

Comas incorrectas. Número de comas incorrectas por regla que aparecen en los 18 textos iniciales y que son *conservadas* en la AC. Para la Regla 2 son 4.

Cambios correctos. Número de modificaciones correctas, es decir, de las comas agregadas o eliminadas acertadamente, que los 18 participantes hicieron en la AC. En el caso de la Regla 2 son 11.

Cambios incorrectos. Número de modificaciones incorrectas, es decir, de las comas agregadas o eliminadas desacertadamente, que los 18 participantes hacen en la AC. En la Regla 2 son 15.

Comas faltantes. Número de comas faltantes por regla en los 18 textos iniciales y que *siguen faltando* en la AC. Por ejemplo, para la Regla 2 es 1.

Decisiones correctas. En esta serie, el número de decisiones correctas es la suma de las comas conservadas correctamente (124) más los cambios correctos (11), lo que da un total de 135.

Decisiones incorrectas. En esta serie, el número de decisiones incorrectas es el resultado de la suma de las comas incorrectas conservadas (4), los cambios incorrectos (15), más las comas que siguen faltando (1), lo que da un total de 20.

Esta información sirvió para hacer una serie de gráficas de frecuencia (ver de la gráfica 4.1. a la 4.8.) que, como ya indiqué, aparecen en los apartados de los resultados por regla (pp. 74, 77, 84, 92, 100, 108, 115, 121)

Por otra parte, se tomaron los números de las decisiones correctas y de las incorrectas por regla tanto del TI como de la AC para realizar otra serie de gráficas, en esta ocasión porcentuales (ver de la gráfica 4.1.1. a la 4.8.1. en los resultados por regla, pp. 75, 78, 85, 93, 101, 109, 116, 122), con el fin de establecer una lectura más clara sobre los avances o retrocesos que tuvo la AC respecto del TI, que también aparecen en los apartados de los resultados por regla. Los porcentajes se determinaron por medio de reglas de tres. El número base fue la suma de las decisiones correctas e incorrectas de cada texto. Ejemplifico el procedimiento para obtener los resultados porcentuales del TI para la regla 2 (el mismo que se siguió para la AC). Para obtener el porcentaje de decisiones correctas:

$$\text{Decisiones correctas} + \text{decisiones incorrectas} = 100\%$$

$$\text{Decisiones correctas} = X$$

$$\text{Decisiones correctas} = 127$$

$$\text{Decisiones incorrectas} = 12$$

$$139 = 100\%$$

$$127 = X$$

Esto equivale a:

$$(100 \times 127)/139 = 91.36691 = 91\%$$

Para obtener el porcentaje de decisiones incorrectas:

$$\text{Decisiones correctas} + \text{decisiones incorrectas} = 100\%$$

$$\text{Decisiones incorrectas} = X$$

$$\text{Decisiones correctas} = 127$$

$$\text{Decisiones incorrectas} = 12$$

$$139 = 100\%$$

$$12 = X$$

Esto equivale a:

$$(100 \times 12)/139 = 8.633094 = 9\%$$

Para la Regla 2, entonces, la serie correspondiente al TI refleja 91% de decisiones correctas y 9% de decisiones incorrectas; mientras la relativa a la AC, 87% de correctas contra 13% de incorrectas (ver *Gráfica 4.2.1*, p. 78).

La Regla 9, por su parte, atiende los *Usos incorrectos de la coma*. Para estos usos incorrectos, o “reglas negativas” según la terminología de Moliner (1998, p. 1549), se omiten los rubros destinados a comas correctas y a comas faltantes del TI y de la AC, tanto en las tablas como en las gráficas correspondientes (*Tabla 9 del Apéndice 6*; Gráficas 4.9. y 4.9.1., pp. 128, 129); en otras palabras, un uso incorrecto no puede catalogarse como acertado y tampoco se puede considerar omitido.

Por último, la tabla correspondiente a *Otros casos* (ver *Tabla 10 del Apéndice 6*) concentra aquellas comas que no son relevantes para este estudio, ya que a) no corresponden a ninguna de las reglas del libro; b) no son clasificables, dado que aparecen en un contexto sintáctico confuso; c) ameritan otro signo de puntuación en su lugar, o d) son sustituidas en la AC por otro signo. Esta información fue excluida del análisis.

En los siguientes apartados presento los resultados de las ocho primeras reglas y de la sección de usos incorrectos, así como los resultados globales en términos porcentuales. Al inicio de cada uno, cito la regla completa de la *Nueva ortografía práctica* con el fin de que sea más comprensible la discusión de los ejemplos. Respeto todos los recursos gráficos que usa Suazo Pascual: **VERSALES**, *cursivas*, **negritas**. Cabe aclarar que además de la enunciación propia de las reglas, el autor ofrece explicaciones que no incluyo, aunque, cuando es necesario, recurro a ellas en el análisis.

Para la primera regla sólo se dan dos casos en los escritos de los 18 participantes, y los expongo ambos. Sin embargo, a partir de la segunda, por razones de espacio, reproduzco una selección representativa de fragmentos de los textos iniciales y de las

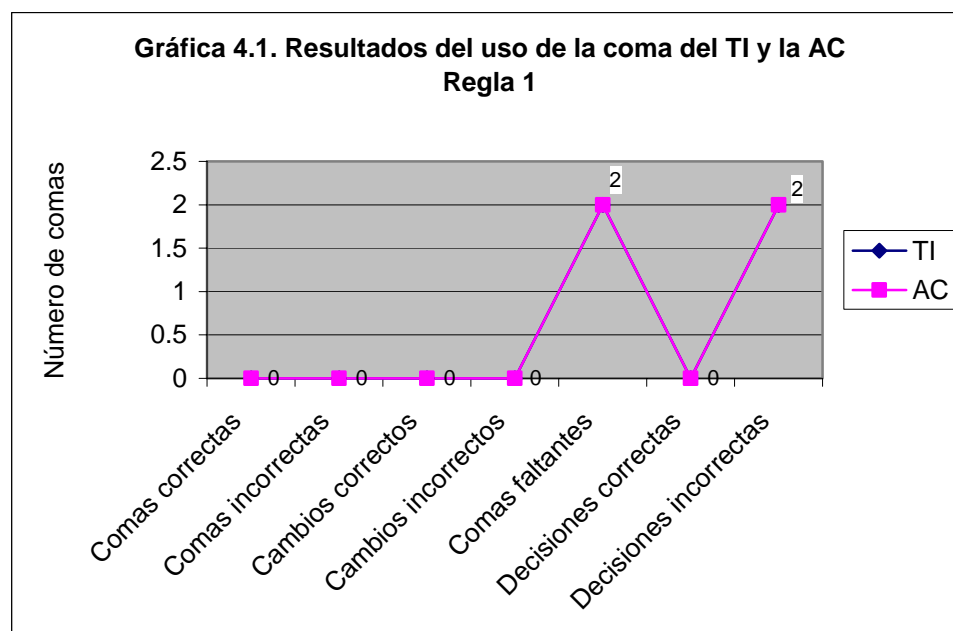
autocorrecciones para ilustrar las modificaciones positivas o negativas que hay entre uno y otro escritos después del trabajo con el libro. También incluyo varios casos en los que el TI presenta usos incorrectos o comas faltantes y en la AC no sufren cambio alguno. Excluyo los usos de la coma que son acertados en el TI y se mantienen igual en la AC, aunque sí están contabilizados en las tablas del *Apéndice 6*. Cuando hablo de comas correctas, incorrectas o faltantes, así como de decisiones acertadas o desacertadas, estoy siguiendo la normativa que *rige* el uso de este signo expuesta por Suazo Pascual en la *Nueva ortografía práctica*.

Todas las transcripciones de los textos son literales, incluyendo faltas de ortografía y, dentro de ellas, de acentuación y de uso de mayúsculas y minúsculas. Con frecuencia las proposiciones elaboradas por los participantes son largas e incluyen comas que corresponden a varias reglas o que fueron excluidas del análisis, así como otros signos de puntuación. Por razones de claridad, en la medida de lo posible reproduzco sólo la parte del texto que es *indispensable* para ilustrar el uso correcto o incorrecto de la regla en cuestión, por lo que en muchas ocasiones las proposiciones no aparecen completas. A veces es inevitable que en los fragmentos extraídos de los textos figuren varias comas, por tal motivo, resalto las que son objeto de análisis en cada ejemplo. Las comas incorrectas o faltantes se señalan con un asterisco. Presento ejemplos de todos los participantes, es decir, de los 18 TI y sus respectivas AC, y dependiendo de la regla y de los casos que se presentan en la praxis, trato de equilibrar el análisis con ejemplos de decisiones acertadas y desacertadas.

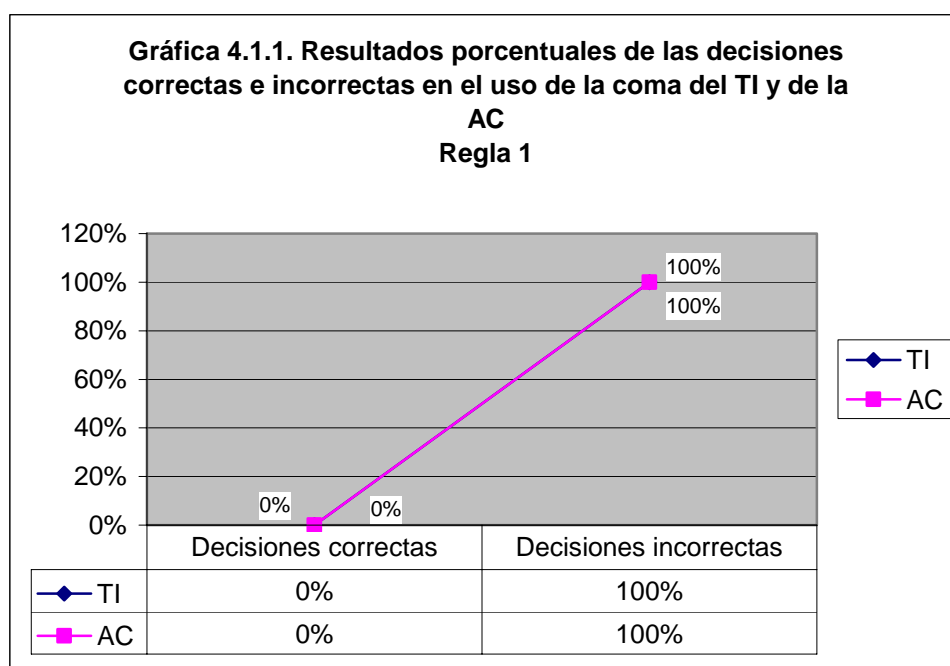
4.4.1. Resultados para la Regla 1

El vocativo siempre va separado del resto de la oración por COMA. Si es vocativo inicial, lleva coma a continuación; delante, si está al final, y si estuviese dentro de la frase, la lleva antes y después. (Suazo Pascual, 2002, p. 190)

Hay dos casos de vocativo en los 18 textos. En ambos, los participantes omiten la coma tanto en el texto inicial como en la autocorrección. Las omisiones se reflejan en los rubros de comas faltantes y, por ende, de decisiones incorrectas en la *Gráfica 4.1*. El resto de los rubros tiene valor de 0, porque no hay comas escritas acertada o desacertadamente ni en el TI ni en la AC, así como tampoco existen modificaciones correctas e incorrectas en la AC. Al no existir comas correctas en ninguno de los escritos, ni cambios correctos en la AC, tampoco hay decisiones correctas. En esta gráfica sólo es posible ver la serie correspondiente a la AC, sobrepuesta a la relativa al TI, que es idéntica.



En los resultados porcentuales de la *Gráfica 4.1.1.*, las series correspondientes al TI y a la AC también son idénticas, por lo que la segunda se sobrepone a la primera. Como se puede observar, en el TI hay 0% de decisiones correctas y 100% de decisiones incorrectas, al igual que en la AC. Por lo tanto, el impacto del trabajo que los participantes hicieron con la *Nueva ortografía práctica* para esta regla fue nulo: la AC quedó igual al TI, con las mismas dos comas faltantes.



Llama la atención que, como se expuso en los resultados del Cuestionario 2 en el apartado 4.3 de esta capítulo (*Tabla 4.1.*, p. 63), la Regla 1 es la que a un mayor número de participantes le parece clara, pues 94% responde *cierto* a la afirmación *La regla y sus explicaciones son claras*; 100%, a *Los ejemplos son claros*, y 89%, a *Los ejercicios y sus respuestas son claros*. Por otra parte, los E14 y E17, autores de los textos en los que se localizan los vocativos, no reportan tener dudas respecto de esta regla, como se ve en la

Tabla 4.2. (p. 65) del mismo apartado. No obstante, en la praxis los participantes no identifican el uso del vocativo en sus TI y no colocan las comas en las AC, como se ve a continuación:

E14:

TI y AC: Jóvenes de hoy y del mañana* Analizemos, Reflexionemos en lo que hacemos en nuestra vida.

E17:

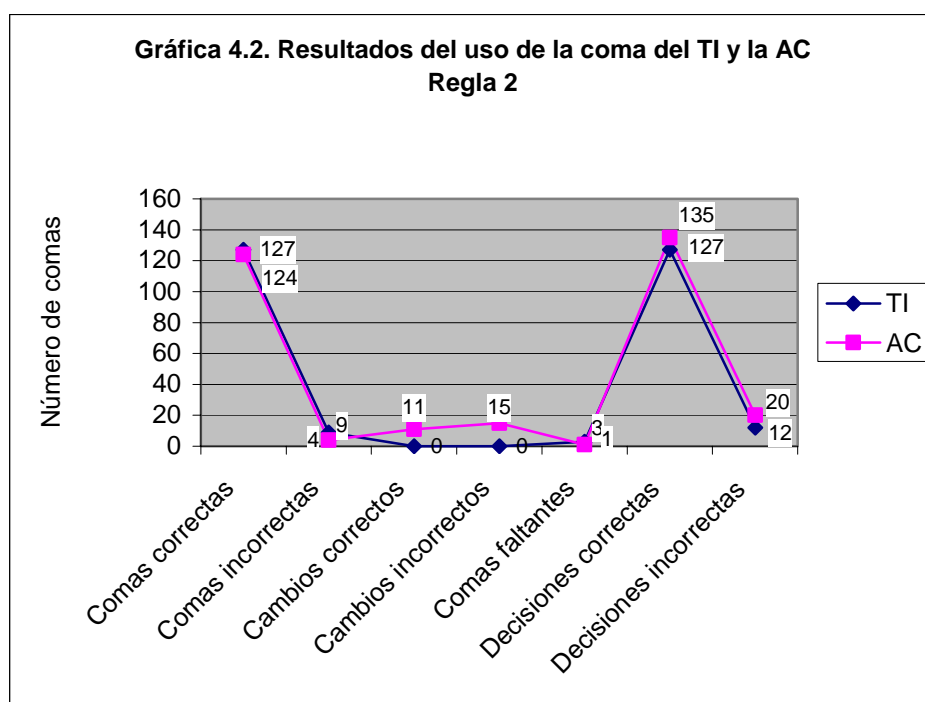
TI y AC: Debemos estar atentos* jóvenes [...]

En el primer ejemplo (E14), el vocativo es *Jóvenes de hoy y del mañana*, mientras que en el segundo (E17) es *jóvenes*. Por tratarse de vocativo inicial, la coma debería aparecer a continuación de éste en el primer caso; en el segundo, por ser vocativo final, antes de éste.

4.4.2. Resultados para la Regla 2

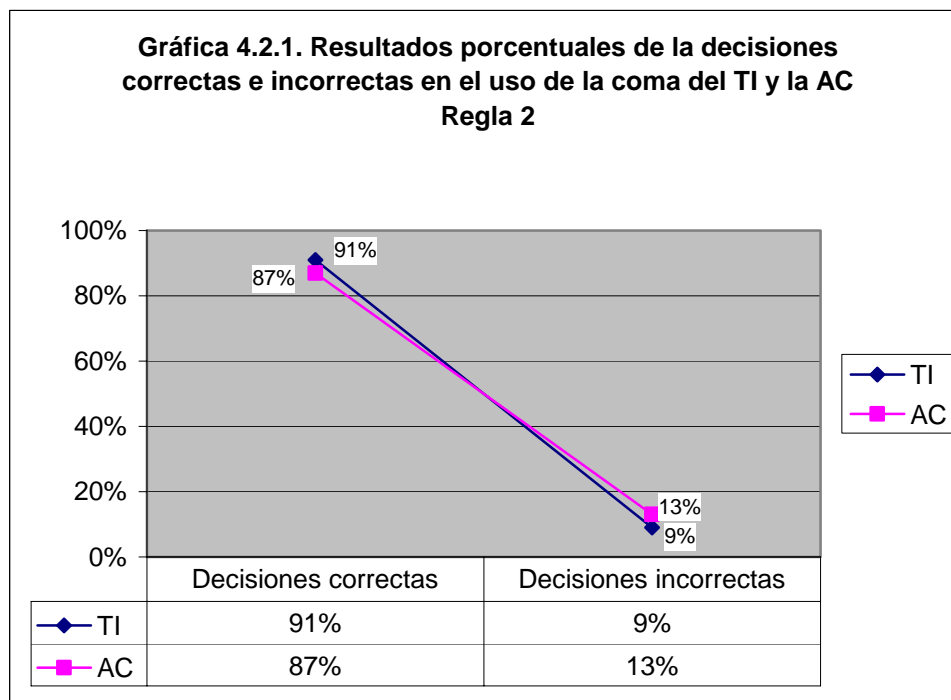
Se utiliza la coma para separar palabras o partes sucesivas de una oración o miembros de una enumeración (adjetivos, nombres, adverbios, grupos pronominales, proposiciones...) con la misma función sintáctica, si forman una serie y no van unidos por las conjunciones *y, e, o, u, ni*: *El perro, el gato y la vaca son mamíferos.* (p. 191)

Para la Regla 2, como se muestra en la *Gráfica 4.2*, hay 127 comas correctas en el texto inicial y 124 en la autocorrección; mientras el total de comas incorrectas es 9 y 4, respectivamente. En el caso de las modificaciones realizadas en la AC, se presentan 11 cambios acertados y 15 desacertados. Por otra parte, de las 3 comas faltantes del TI sólo sigue faltando 1 en la AC. El total de decisiones correctas para el TI es 127 y para la AC, 135; mientras el total de decisiones incorrectas para el TI es 12 y para la AC, 20.



La suma de las decisiones correctas e incorrectas del TI es 139 (127+12); la correspondiente a la AC es 155 (135+20). En este sentido, existe un incremento de 16 decisiones en la AC respecto del TI (155-139). Por otra parte, hay más decisiones correctas en la AC (135 contra 127 del TI) y también más decisiones incorrectas (20 contra 12 del TI).

En los resultados porcentuales de la Gráfica 4.2.1. se puede apreciar que el TI presenta 91% de decisiones correctas y 9% de decisiones incorrectas; mientras que la AC refleja 87% de decisiones correctas contra 13% de decisiones incorrectas (el procedimiento para llegar a los porcentajes de todas las gráficas se explicó en el apartado 4.4., pp. 66-72). El porcentaje de aciertos del TI es mayor que el de la AC; por el contrario, el porcentaje de desaciertos del TI es menor que el de la AC. Así, hay un decremento de 4% en la asertividad para tomar decisiones correctas y un incremento de errores en igual porcentaje. La conclusión que se desprende de este análisis es que el trabajo con el manual genera un ligero retroceso en los textos autocorregidos por los estudiantes y, en este sentido, es desfavorable.



En los resultados del C2 (Ver *Tabla 4.1.* del apartado 4.3., p. 63) un porcentaje alto de participantes consideran que la exposición que el libro hace de esta regla es comprensible, ya que 83% responde *cierto* a la afirmación *La regla y sus explicaciones son claras*; 83%, a *Los ejemplos son claros*, y 89%, a *Los ejercicios y sus respuestas son claros*. De hecho, por el número de participantes que contesta *cierto* a las tres afirmaciones, la Regla 2 obtiene el segundo lugar de inteligibilidad. Sin embargo, como ya vimos, los resultados en la praxis muestran que el trabajo con el manual es ligeramente desfavorable. Veamos algunos ejemplos representativos de las modificaciones acertadas y desacertadas:

E15

TI: [...] nos gustan tanto ciertos programas que cuando los vemos, simplemente nos olvidamos de lo demás*, y nos transportamos al mundo de fantasía que la televisión nos ofrece.

AC: [...] nos gustan tanto ciertos programas, que cuando los vemos, simplemente nos olvidamos de lo demás y nos transportamos al mundo de fantasía que la televisión nos ofrece.

El E15 pone una coma considerada incorrecta en el texto original. La conjunción y está uniendo una serie de dos elementos gramaticalmente equivalentes: *nos olvidamos* y *nos transportamos*, por lo que no se justifica el uso de este signo. En la AC, sin embargo, el participante corrige acertadamente al eliminar la coma.

E7

TI: Promueve también cosas benéficas para el joven, el deporte, transmite programación sana, información sobre cómo prevenir otras enfermedades no tan solo de transmisión sexual, programación cultural [...]

AC: Promueve también cosas benéficas, actividades del deporte, programación sana, información sobre cómo prevenir otras enfermedades, no tan sólo de transmisión sexual, programación cultural [...]

Si bien el E7 no modifica ninguna de las comas del texto original, sí realiza un cambio de sintaxis positivo, pues la Regla 2 postula que se usa la coma para separar elementos de una serie que comparten la “misma función sintáctica” (p. 191). La enumeración original, regida por la forma verbal *promueve*, se desestructura o abre paso a una segunda serie en el momento en que el estudiante incorpora la forma verbal *transmite*. En la AC, el participante simplifica su redacción al eliminar el segundo verbo, para generar una serie formada únicamente por palabras con la misma función sintáctica: *cosas, actividades, programación, información y programación*.

E1

TI y AC: [...] a nosotros los jóvenes nos gustan los deportes, ver noticias, saber que pasa en otros estados o países.

No sucede lo mismo con este ejemplo, en que el E1 pasa de un sustantivo, *deportes*, a dos infinitivos, *ver* y *saber*, y en la AC no modifica las categorías gramaticales que usa.

E5

TI: [...] tanto en el aspecto social como económico, educativo y de entretenimiento.

AC: [...] tanto en el aspecto social, económico, educativo y de entretenimiento.

El E5 identifica las palabras que inician la serie de su texto original: *social* y *económico*, y en la corrección decide eliminar la palabra *como* del TI, perteneciente a la estructura *tanto... como*, y sustituirla por una coma. El uso de la coma en la AC puede considerarse una decisión correcta puesto que se trata de una serie de palabras con la misma función sintáctica. Sin embargo, al no omitir *tanto* en la AC, crea un anacoluto.

E6

TI: “Nos mantiene sumergidos en mares de mediocridad, nos vende paradigmas, nos vende status y nos vende todo.

AC: “Nos mantiene sumergidos en mares de mediocridad, nos vende paradigmas, nos vende status, nos vende todo.

El participante sustituye la conjunción *y* del texto inicial por una coma en la AC. La decisión es acertada, aunque sólo se trate del cambio de una alternativa por otra, ambas consideradas correctas.

E1

TI: [...] temas como el terrorismo, armas de fuego, peleas [...]

AC: [...] temas como*, el terrorismo, armas de fuego, peleas [...]

El E1 agrega una coma que no tiene en el texto original, y que está de más; la coma se pone para separar los diversos elementos que forman la serie, y en este caso la lista no ha comenzado.

E15

TI y AC: [...] los jóvenes son los que elegimos que ver en ella desde*, un partido de fútbol, dibujos animados, noticias, documentales, películas, novelas [...]

El mismo fenómeno que en el ejemplo anterior: una coma cuando la serie aún no inicia, pero en este caso el E15, a diferencia del E1, conserva de forma incorrecta la que tiene en el texto original.

E1

TI: [...] a mí me gusta ver deportes* algún documental* noticias y una que otra película [...]

AC: [...] a mí me gusta ver deportes, algún documental* noticias y una que otra película [...]

Es clara la ausencia de las comas que en el TI deben separar el primer elemento de la serie, *deportes*, del segundo y del tercero: *algún documental* y *noticias*. En la AC el participante sólo agrega la coma que aísla los primeros dos componentes, no así la que debe apartar el segundo del tercero.

E5

TI: [...] puesto que prefieren ver programas de entretenimiento en vez de noticieros o canales de los cuales puedan aprender algo [...]

AC: [...] puesto que prefieren ver programas de entretenimiento en vez de noticieros*, o canales de los cuales puedan aprender algo [...]

TI: [...] el cual avanza en torno a los cambios de la sociedad y la tecnología.

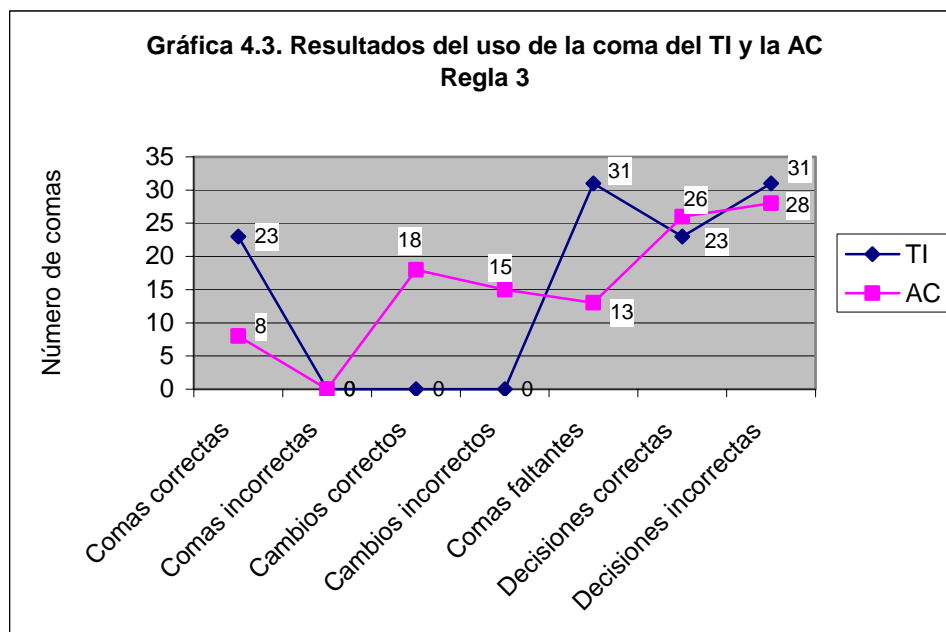
AC: [...] el cual avanza en torno a los cambios de la sociedad*, y la tecnología.

En ambos casos se nota la presencia de una coma que fue agregada de forma desacertada en la AC. En el primer ejemplo añadir el signo produce una anfibología. Se infiere que la idea del estudiante es que los jóvenes prefieren ver programas de entretenimiento, no así noticieros o canales de los cuales puedan aprender algo. Sin embargo, al añadir la coma se entiende que los jóvenes prefieren ver programas de entretenimiento o canales de los que puedan aprender algo, en vez de noticieros. La conjunción *o* en este contexto cumple una función copulativa entre *noticieros* y *canales*. Por tanto, la coma de la AC sobra. En el segundo ejemplo no hay ambigüedad, simplemente la *y* cierra la serie conformada por *sociedad* y *tecnología*, de manera que también aparece de manera fallida, ya que la regla postula que se usa la coma para separar series de palabras con una misma función sintáctica cuando no van unidas por las conjunciones *y*, *e*, *o*, *u*, *ni*. Cabe aclarar que el E5 externó en el C2 sus dudas respecto de cuándo usar coma o no antes de *y*, según está registrado en la *Tabla 4.2* (p. 65).

4.4.3. Resultados para la Regla 3

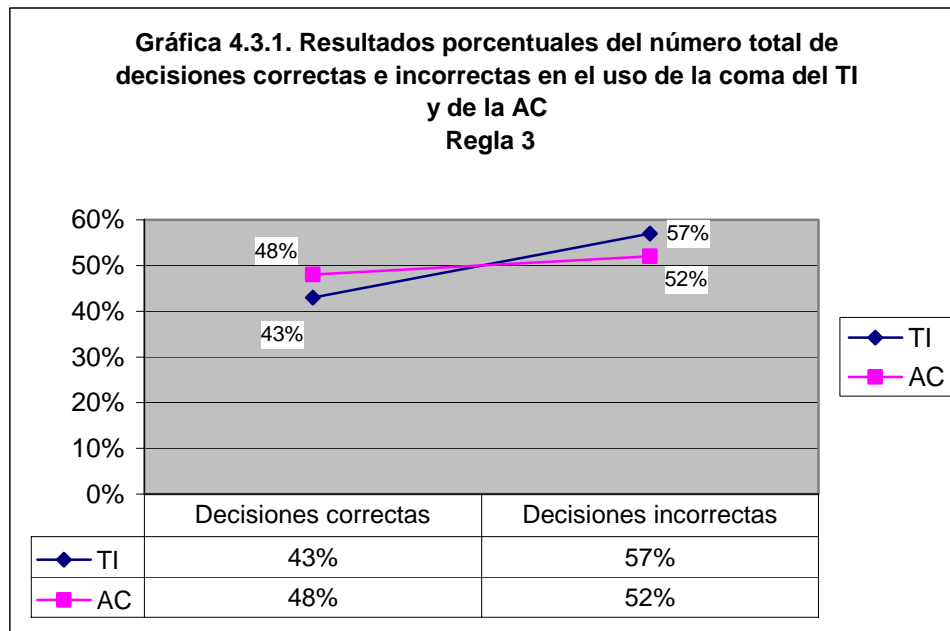
Se usa la coma para separar los diversos miembros de una frase independientes entre sí, y gramaticalmente equivalentes, lleven o no conjunción delante: *Todos hablaban, todos gesticulaban, y el ruido era ensordecedor.* (p. 192)

En el caso de la Regla 3 (ver *Gráfica 4.3.*), aparecen 23 comas correctas en el texto inicial y 8 en la autocorrección; mientras el total de comas incorrectas es 0 para ambos textos. En los movimientos realizados en la AC, se presentan 18 cambios acertados y 15 fallidos. Por otra parte, de las 31 comas faltantes del TI sólo continúan ausentes 13 en la AC. El total de decisiones correctas para el TI es 23 y para la AC, 26; mientras el total de decisiones incorrectas para el TI es 31 y para la AC, 28.



Coincidentemente, para esta regla la suma de las decisiones correctas e incorrectas del TI es 54 (23+31) y la correspondiente a la AC también es 54 (26+28). Como se aprecia en la gráfica, hay más decisiones correctas en la AC (26 contra 23 del TI) y menos decisiones incorrectas (28 contra 31 del TI).

En los resultados porcentuales de la *Gráfica 4.3.1.* el TI presenta 43% de decisiones correctas y 57% de decisiones incorrectas; mientras que la AC tiene 48% de decisiones correctas contra 52% de decisiones incorrectas. El porcentaje de aciertos del TI es menor que el de la AC; por otro lado, el porcentaje de desaciertos del TI es mayor que el de la AC. Así, hay 5% más de decisiones correctas en la AC respecto del TI y el mismo porcentaje menos de incorrecciones. En breve, el trabajo con el libro genera un ligero avance en los textos autocorregidos por los estudiantes y, entonces, es favorable.



En los resultados del C2 (Ver *Tabla 4.1.* del apartado 4.3, p. 63) para esta regla, 72% de los participantes contestó *cierto* a la afirmación *La regla y sus explicaciones son*

claras; 67%, a *Los ejemplos son claros*, y 67%, a *Los ejercicios y sus respuestas son claros*. Cinco participantes (E1, E2, E5, E6, E16), además, exponen la duda de cuándo usar coma y cuándo no antes de la conjunción *y* (ver *Tabla 4.2.*, p. 65). Si bien no es una de las reglas que consigue los porcentajes más altos de respuestas *cierto* a las tres afirmaciones, la praxis indica que el trabajo con el manual es levemente favorable.

Cabe aclarar que el foco de atención de las explicaciones del autor en la Regla 3 es cuándo se usa la coma antes de la conjunción *y* (Suazo Pascual, 2002, p. 192), por lo que todos los ejemplos que presento están relacionados con este aspecto. Comienzo con las modificaciones positivas:

E1

TI: Todos esos programas de alguna u otra forma nos permiten saber mucho más de lo que acontese en otros lugares del mundo* y a ampliar nuestros conocimientos.

AC: Todos esos programas de alguna u otra forma, nos permiten saber mucho más de lo que acontese en otros lugares del mundo, y ampliar nuestros conocimientos.

En la AC el E1 elimina la preposición *a*, decisión pertinente porque es inadecuada en este contexto, y escribe una coma correcta, ya que estamos ante una conjunción que si bien une dos miembros de una enumeración con la misma función sintáctica, *saber* y *ampliar*, se encuentra en un periodo “bastante largo”, como lo aclara Suazo Pascual en una de sus explicaciones a esta regla (p. 192).

E2

TI: No comas para que seas popular con el solo hecho de tener “buen cuerpo”* y tendras mejores chicos a tu alrededor.

AC: No comas para que seas popular con el solo hecho de tener “buen cuerpo”, y tendras mejores chicos a tu alrededor.

Suazo Pascual señala que se pone coma antes de la conjunción “cuando encabeza una proposición con contenido consecutivo, temporal, condicional, etc. [...] aunque tengan el mismo sujeto” (p. 192); por tanto, la decisión del E2 de escribir coma antes de la y que introduce la proposición “tendras mejores chicos a tu alrededor” es correcta, ya que es consecuencia de no comer para tener buen cuerpo.

E6

TI: Dejamos de desarrollar habilidades por entregarnos plenamente a una satisfacción pasajera que culmina cuando hemos apagado el aparato* y después, nada.

AC: Dejamos de desarrollar habilidades por entregarnos plenamente a una satisfacción pasajera que culmina cuando hemos apagado el aparato, y después, nada.

Aquí, el E6 incorpora una coma antes de la conjunción siguiendo el mismo señalamiento que hace el autor del libro, expuesto en el ejemplo anterior, aunque ahora la proposición que encabeza es de contenido temporal.

TI: [...] son manipulados para convertirse en víctimas de un consumismo ya que directa o indirectamente la tele les dice qué comprar, cómo vestir, cómo hablar, a donde ir* y la máquina no se detiene.

AC: [...] son manipulados para convertirse en víctimas de un consumismo, ya que, directa o indirectamente, la tele les dice qué comprar, cómo vestir, cómo hablar o a donde ir, y la máquina no se detiene.

Este fragmento del mismo texto tiene una modificación: el E6 sustituye la última coma de la serie del TI por la conjunción *o*, y así cierra la enumeración para dar paso al último elemento: “la máquina no se detiene”. Con la decisión de colocar la coma antes del componente final, el participante marca que éste no pertenece a la serie, sino que se enlaza con toda. La decisión sigue el criterio del autor del manual, quien señala que “se pone coma delante de la conjunción cuando dicha conjunción enlaza con toda la proposición anterior (y no con el último de sus elementos) [...]” (p. 192).

E8

TI: Las noticias tambien tienen un lugar importante en los jovenes ya que por medio de esta nos enteramos de lo que sucede en el mundo como; política, finanzas y desastres en distintas partes del mundo* y nos ayuda a concientizar y a ayudar de alguna o de otra manera sin tener que estar forzosamente en el lugar de los hechos.

AC: Las noticias tambien tienen un lugar importante en los jovenes, ya que por medio de esta, nos enteramos de lo que sucede en el mundo como: política, finanzas

y desastres en distintas partes del mundo, y nos ayuda a concientizar y a ayudar de alguna o de otra manera, sin tener que estar forzosamente en el lugar de los hechos.

La iniciativa del E8 de agregar una coma en la AC puede ser porque la conjunción se encuentra en un periodo largo o porque da paso a una proposición con contenido consecutivo. Ambos criterios son expuestos por Suazo Pascual, como ya vimos. Además, al escribir la coma establece una diferencia entre dos series, la conformada por *finanzas* y *desastres*, y la de los infinitivos *concientizar* y *ayudar*.

E13

TI: La televisión como ya lo habia mencionado es unos de los principales medios de comunicacion más importantes de nuestra era* y si la aprovechamos al maximo con cosas productivas podemos adquirir dia con dia nuevos conocimientos a través de ella.

AC: La televisión, como ya lo habia mencionado, es unos de los principales medios de comunicacion más importantes de nuestra era, y si la aprovechamos al maximo con cosas productivas, podemos adquirir dia con dia nuevos conocimientos a través de ella.

En este ejemplo el E13 también decide poner coma antes de y dentro de una proposición larga, aunque ahora la conjunción abre paso a información con contenido condicional.

Hasta aquí los ejemplos de modificaciones acertadas para la Regla 3. Respecto de las desacertadas, que aparecen a continuación, los tres primeros casos se tratan de comas que, siguiendo alguno de los criterios de Suazo Pascual, son clasificadas como faltantes en el TI y continúan ausentes en la AC. Los primeros dos fragmentos, de los participantes E12 y E14, muestran omisiones de comas antes de *y* cuando se trata de periodos largos, aunque en el primer caso también se puede notar un cambio de sujeto (*televisión y programas*) que ameritaría usar la coma antes de la *y*, según uno de los criterios del autor: “Generalmente dos oraciones coordinadas con *y* o *ni* se separan por coma cuando tienen distintos sujetos” (p. 192). El tercero (E18) ejemplifica la falta del signo cuando la conjunción encabeza una proposición con sentido consecutivo; lo mismo que el cuarto (E15), aunque en este último la coma sí aparece en el TI y es eliminada inadecuadamente en la AC.

E12

TI y AC: Como hemos visto la television tiene sus pros y contras, ya que nos permiten estar al tanto de lo que pasa en el mundo* y además también hay programas de cultura que nos permiten ir conociendo más allá de lo que hay en Cada Estado [...]

E14

TI y AC: Además de los canales que la televisión ofrece hay ciertas filiales como: cablevisión, MTV, entre otras, que generalizan ciertos temas; videos musicales en donde los Jóvenes encuentran un alivio al estrés de la Escuela, Trabajo* y ven más

allá de lo que esta permitido, pero hay que pensar en la manera positiva de la televisión en los Jóvenes [...]

E18

TI y AC: [...] nuestro cerebro es capaz de aguantar tanto trabajo, pero en ocasiones ya no, por que si tenemos un dolor de cabeza, así nos vale y nos sentamos a ver la televisión* y eso hace que nuestro cerebro vaya perdiendo muchas fuerzas.

E15

TI: Confunde a las personas que lo están viendo, ya que nosotros tenemos ideales inculcados, pero al ver lo contrario por la televisión, confunde a los televidentes sobre qué está bien y qué no lo está, y esto a largo tiempo, puede llegar a perjudicar a los jóvenes [...]

AC: Confunde a las personas que lo están viendo ya que nosotros tenemos ideales inculcados pero al ver lo contrario por la televisión, confunde a los televidentes sobre qué está bien y qué no lo está* y esto a largo tiempo puede llegar a perjudicar a los jóvenes [...]

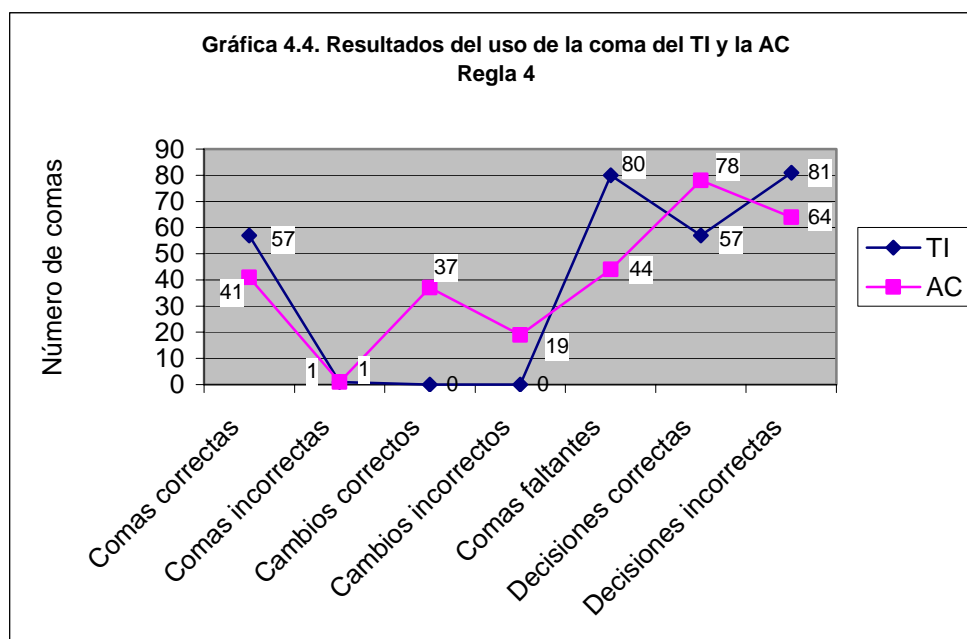
4.4.4. Resultados para la Regla 4

Se escribe entre dos comas cualquier tipo de inciso que interrumpa momentáneamente el relato, ya sea para aclarar, precisar o ampliar lo dicho, ya sea

para mencionar a un autor u obra citados [...]: *El profesor, según comentaron los compañeros, no pudo llegar a tiempo.*

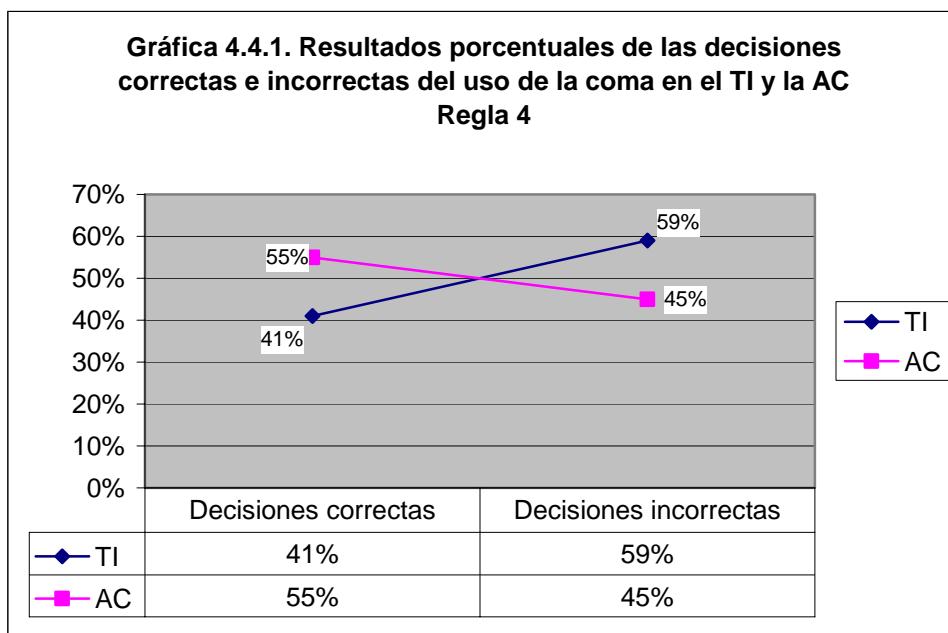
Hay dos casos de inciso explicativo muy utilizados: **la aposición explicativa** (*Felipe, el secretario, dio largas al asunto*) y **las proposiciones subordinadas adjetivas explicativas** (*Los alumnos, que son muy trabajadores, aprobarán todas las asignaturas*). (p. 193)

Para la Regla 4 (ver *Gráfica 4.4.*), el texto inicial cuenta con 57 comas correctas y la autocorrección, con 41. El total de comas incorrectas coincide en ambos textos, y es 1. Hay 37 modificaciones acertadas y 19 desacertadas en la AC. Además, de las 80 comas faltantes del TI, en la AC siguen ausentes 44. El total de decisiones correctas para el TI es 57 y para la AC, 78; mientras el total de decisiones incorrectas para el TI es 81 y para la AC, 64.



La suma de las decisiones correctas e incorrectas del TI es 138 (57+81) y para la AC es 142 (78+64). Así, esta regla presenta cuatro decisiones más en la AC que en el TI. Como se observa en la gráfica anterior, hay más decisiones correctas en la AC (78 contra 57 del TI) y menos incorrectas (64 contra 81 del TI).

Porcentualmente, la *Gráfica 4.4.1.* refleja para el TI 41% de decisiones correctas y 59% de decisiones incorrectas; por su parte, en la AC hay 55% contra 45%, respectivamente. El porcentaje de aciertos del TI es menor que el de la AC y el de desaciertos, mayor. El resultado es un incremento de 14% en las decisiones correctas en la AC respecto del TI y un decremento en igual porcentaje en las incorrectas. En consecuencia, se presenta un mejor desempeño (de 14%) por parte de los participantes en la AC que en el TI y, por tanto, el trabajo con el libro es favorable.



En los resultados del C2 (ver *Tabla 4.1.* del apartado 4.3, p. 63) para esta regla, 72% de los participantes responde *cierto* a la afirmación *La regla y sus explicaciones son claras*; 83%, a *Los ejemplos son claros*, y 72%, a *Los ejercicios y sus respuestas son claros*. En el cuadro de observaciones del mismo C2 (ver *Tabla 4.2.*, p. 65), 11 participantes (E1-E3, E6, E7, E9, E10, E12, E16-E18) externan su dificultad para comprender algunos aspectos relacionados con el uso de esta regla; las dos dudas más repetidas son a) cuándo poner coma antes de *que* y b) qué significa el término *aposición* y cómo se usa la coma cuando se presenta esta función sintáctica. El porcentaje de estudiantes que considera la Regla 4 dentro de las expuestas con claridad es alto, y en la práctica el trabajo con el manual es favorable. Comienzo a ilustrar con ejemplos de modificaciones desacertadas:

E4

TI: En la television existen diferentes tipos de programas, y que en cierta forma cada uno de ellos nos comunican algo diferente, por ejemplo los programas recreativos que son transmitidos en cierta hora del día y que estos son normalmente para niños; cabe aclarar [...]

AC: En la television, existen diferentes tipos de programas y que en cierta forma cada uno de ellos nos comunican algo diferente, por ejemplo, los programas recreativos*, que son transmitidos en cierta hora del día y que estos son normalmente para niños, cabe aclarar [...]

El E4 agrega en la AC una coma ante un *que* que introduce una subordinada especificativa y otra cuando ésta termina. El autor del libro señala que las especificativas

aparecen sin comas, mientras las explicativas van entre comas (p. 194). Quizá el participante pone la segunda coma con el fin de que sea la pareja de la primera, pero el contexto exige otro signo de puntuación y por este motivo fue descartada del análisis. No obstante, al introducir la primera coma (*), la idea del texto cambia: ya no se refiere a los programas recreativos que son transmitidos en cierta hora del día y que son normalmente para niños, sino a los programas recreativos en general.

E7

TI: [...] pero también previene y entretiene* que es finalmente su objetivo principal.

AC: [...] previene y entretiene* que es finalmente su objetivo principal.

Al contrario del ejemplo anterior, el E7 señala que la televisión previene y entretiene y después manifiesta que esto es finalmente su objetivo principal. En este contexto el relativo *que* tiene una función explicativa, no especificativa, y requiere una coma que no aparece ni en el TI ni en la AC.

E9

TI y AC: Cabe mencionar que* como todo en este mundo* tiene su pro y su contra, pero todo depende del cristal con que se mire.

Como todo en este mundo es una aclaración que interrumpe momentáneamente el relato y Suazo Pascual postula que este tipo de información debe aislarse entre comas. El E9 las omite en ambos textos.

E11

TI: [...] para saber los acontecimientos más importantes que ocurren en el mundo y en nuestro país.

AC: [...] para saber los acontecimientos*, más importantes*, que ocurren en el mundo y en nuestro país.

Llama la atención el par de comas que el E11 colocó en la AC. El participante puede haber puesto estas comas que no existen en el texto original quizá porque considera aclaratoria la información *más importantes*, y decide aislarla del resto de la proposición. No obstante, se trata de una parte fundamental del mensaje y al encerrarla entre comas éste se desvirtúa: no se trata de los acontecimientos en general o de todos los que ocurren en el mundo y en nuestro país, sino de los más importantes.

E14

TI: Viendolo desde un punto de vista de aprovechamiento, en mi opinión* influye mucho la televisión en los Jóvenes [...]

AC: Viendolo desde un punto de vista de aprovechamiento* en mi opinión* influye mucho la televisión en los Jóvenes [...]

Aquí se puede apreciar que el E14 originalmente pone, de manera adecuada, una coma que separa la información aclaratoria *en mi opinión*, pero omite la segunda. En la AC, además, elimina la primera.

E5

TI: [...] este sería un mundo diferente, pues* como todos sabemos* es un medio de clase mundial el cual avanza en torno a los cambios de la sociedad y la tecnología.

AC: [...] este sería un mundo diferente pues* como todos sabemos, es un medio de clase mundial el cual avanza en torno a los cambios de la sociedad, y la tecnología.

Por el contrario, en este fragmento del texto del E5 el material aclaratorio *como todos sabemos* no está aislado por medio de comas en el TI. En la AC el estudiante incorpora una de forma correcta, pero omite la primera de la pareja. Esto indica que al E5 no le queda claro que la información aclaratoria debe considerarse una unidad que no es fundamental para comunicar su idea, y que debe aparecer entre comas, pero cabe hacer hincapié en que Suazo Pascual no da esta explicación al exponer la regla. En este sentido, aunque se puede considerar como un movimiento adecuado en la AC, no se sabe exactamente cuál es el criterio que el participante sigue para colocarla.

Entre los casos de modificaciones acertadas para la Regla 4 encontramos las siguientes:

E1

TI: Esos mensajes nos orientan y nos dicen que hay que ayudar a los demás* sin importar la nacionalidad, raza o sexo, porque todos somos parte de este mundo.

AC: Esos mensajes nos orientan y nos dicen que hay que ayudar a los demás, sin importar la nacionalidad, raza o sexo, porque todos somos parte de este mundo.

En el TI el E1 omite la primera coma que debe aislar el inciso *sin importar la nacionalidad, raza o sexo* y usa la segunda. En la AC agrega adecuadamente esta primera coma.

E6

TI: La televisión* como medio* es mayormente una influencia negativa.

AC: La televisión, como medio, es mayormente una influencia negativa.

Si bien en este fragmento la incorporación del material *como medio* no parece necesaria, dado que la naturaleza intrínseca de la televisión es ser un medio de comunicación, el E6 advierte la pertinencia de separar la información aclaratoria del resto de la proposición por medio de comas, y lo hace de forma acertada en la AC.

E9

TI: [...] para que después no sean personas, (como las muchas que existen) violentas.

AC: [...] para que después no sean personas, como las muchas que existen, violentas.

En el TI el E9 encierra entre paréntesis la información incidental y la coma está de más. Sin embargo, en la AC elimina los paréntesis, conserva la coma del texto original y agrega la pareja de este signo de forma adecuada.

E13

TI: La televisión* como ya lo habia mencionado* es unos de los principales medios de comunicación [...]

AC: La televisión, como ya lo habia mencionado, es unos de los principales medios de comunicación [...]

El E13 toma dos decisiones correctas en la AC, pues agrega una pareja de comas que faltaba en el TI para apartar del resto de la proposición el material parentético.

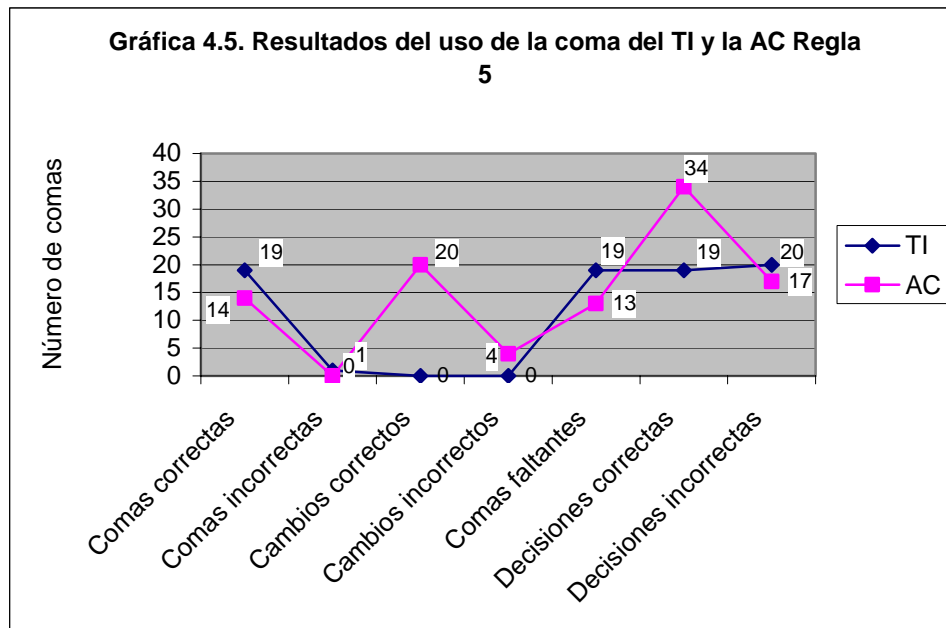
4.4.5. Resultados para la Regla 5

Se utiliza la coma para separar las proposiciones subordinadas adverbiales de las proposiciones principales en las oraciones compuestas cuando dichas proposiciones subordinadas preceden a las principales: *Cuando ya teníamos preparada la maleta, nos avisaron por teléfono* (nos avisaron por teléfono cuando ya teníamos preparada la maleta).

Suele ocurrir lo mismo **cuando se altera el orden lógico de los elementos de la oración**; si la alteración o hipérbaton es corto y muy perceptible, no se escribe coma: *A los alumnos más responsables hay que saber premiarlos.* (p. 195)

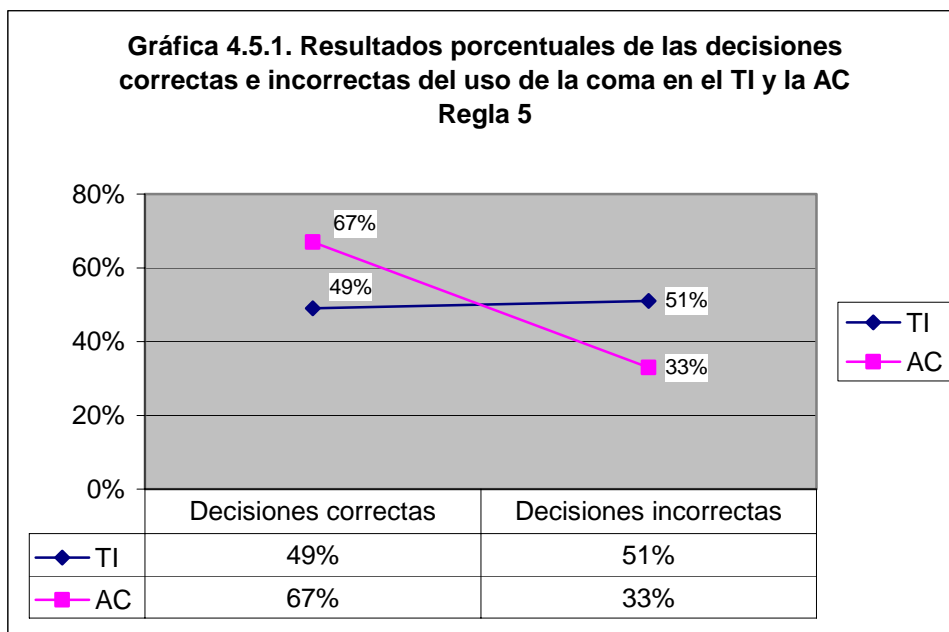
La *Gráfica 4.5.* muestra 19 comas correctas en el texto inicial y 14 en la autocorrección. Las desacertadas, por su parte, son 1 para el TI y 0 para la AC. Hay 20 movimientos correctos y 4 incorrectos en la AC. Las comas faltantes en el TI son 19,

mientras en la AC aún faltan 13. Existen 19 decisiones correctas en el TI y 34 en la AC, así como 20 incorrectas en el TI y 17 en la AC.



La suma de las decisiones correctas e incorrectas del TI es 39 (19+20) y para la AC es 51 (34+17). Esta regla presenta, entonces, 12 decisiones más en la AC que en el TI. En la gráfica anterior se aprecia que hay más decisiones correctas en la AC (34 contra 19 del TI) y menos decisiones incorrectas (17 contra 20 del TI).

En términos porcentuales, la *Gráfica 4.5.1.* señala que para el TI hay 49% de decisiones correctas y 51% de decisiones incorrectas; en la AC, por su parte, hay 67% de decisiones correctas contra 33% de decisiones incorrectas. El porcentaje de aciertos del TI es menor que el de la AC y el de desaciertos es mayor. Entonces, se da un incremento de 18% en las decisiones correctas en la AC respecto del TI y un decremento en igual porcentaje en las incorrectas. En conclusión, el desempeño en términos porcentuales mejora (en 18%) en la AC, por tanto, el manual resulta favorable también para esta regla.



La Regla 5 es la que un menor porcentaje de participantes estima fácil de comprender, según lo indican los resultados del C2 (ver *Tabla 4.1.* del apartado 4.3, p. 63). 56% de los participantes responde *cierto* a la afirmación *La regla y sus explicaciones son claras*; 56%, a *Los ejemplos son claros*, y 61%, a *Los ejercicios y sus respuestas son claros*. Además cinco participantes (E2, E4, E6, E13, E14) señalan su dificultad para entender algunos aspectos relacionados con el uso de esta regla (ver *Tabla 4.2.*, p. 65). La primera observación tiene que ver con la comprensión del término *cláusula absoluta*. La segunda, con la dificultad para determinar cuál es la proposición subordinada adverbial del ejemplo que aparece en la página 195. La tercera, la diferencia entre un hipérbaton largo y uno corto. Por último, el E4 encuentra una contradicción en el libro.

La contradicción a la que se refiere el participante fue expuesta en el capítulo 2, ya que, en efecto, Suazo Pascual precisa que “si la alteración o hipérbaton es corto y muy perceptible, no se escribe coma”. Esto no concuerda con las respuestas que da a algunos de

los ejercicios que presenta líneas después, en las que coloca las comas a pesar de tratarse de alteraciones de este tipo, por ejemplo, *Por mi hermano, hago lo que me pida* (p. 422). Entonces, mi criterio para evaluar estas comas fue respetar la decisión del participante: considero correcto tanto si utiliza una coma ante una alteración corta y perceptible como si no lo hace.

En resumen, a pesar de que esta regla es la que un menor porcentaje de participantes estima fácil de comprender y les genera varias dudas, el trabajo con el manual refleja en la AC 18% de avance respecto del TI. Una vez más, el trabajo con la *Nueva ortografía práctica* es favorable. A continuación ilustro esta regla con los casos más representativos:

E13

TI: [...] si la aprovechamos al maximo con cosas productivas* podemos adquirir dia con dia nuevos conocimientos a través de ella.

AC: [...] si la aprovechamos al maximo con cosas productivas, podemos adquirir dia con dia nuevos conocimientos a través de ella.

La palabra *si* no introduce subordinaciones adverbiales (las únicas a las que se refiere Suazo Pascual en esta regla), pues es una conjunción, no un adverbio. Sin embargo, en este contexto sí encabeza una subordinación circunstancial de tipo condicional que está antepuesta a la proposición principal. Cabe aclarar que a pesar de no mencionar este tipo específico de subordinación en la regla, el autor da un ejemplo de una construcción idéntica, y en la sección destinada a las respuestas le coloca una coma: *Si lo que he oído es verdad, entiendo tu actuación* (p. 422). Por esta razón en el análisis de los textos no

excluyo este uso de la coma y en este escrito en particular mi criterio es considerar la coma como faltante en el TI y como modificación acertada en la AC. El E13 no está consciente de qué es una subordinación adverbial, como se registra en la *Tabla 4.2.* (p. 65), y es difícil pensar que sin este conocimiento pueda establecer, por extensión, la necesidad de la coma en otro tipo de subordinaciones. El participante decide incorporar la coma en la AC quizá porque se guía con el ejemplo que expone Suazo Pascual o porque considera que la estructura contiene una alteración sintáctica que no es corta y perceptible, y que amerita el uso del signo.

E5

TI: Tal vez si los programas fuerán más apropiados y cambiaramos mucho de lo que gira alrededor de ella* este sería un mundo diferente [...]

AC: Tal vez, si los programas fuerán más apropiados y cambiaramos mucho de lo que gira alrededor de ella, este sería un mundo diferente [...]

El mismo caso que en el ejemplo anterior (E13): colocar la coma en la AC, como ya se mencionó, es una decisión acertada. En cambio:

E2

TI y AC: Si te pasas horas viendo television (programas, caricaturas, películas, novelas, etc.)* no haces nada por ejercitarte en la lectura, deportes, trabajos en casa.

E5

TI y AC: Si este medio fuera usada para tratar de corregir a los jóvenes y al publico en general* las cosas serían muy diferentes en esta sociedad [...]

Los E2 y E5 no establecen la necesidad de usar la coma ante la subordinación antepuesta a la proposición principal, y dejan las AC sin modificación alguna. Por lo tanto, sus decisiones son inadecuadas.

E3

TI: La televisión tiene una enorme influencia en nosotros los jóvenes, pues para nosotros nuestra manera de pensar es verla todos los días.

AC: La televisión tiene una enorme influencia en nosotros los jóvenes, pues para nosotros, nuestra manera de pensar es verla todos los días.

El complemento *para nosotros* se antepone al sujeto: *nuestra manera de pensar*. Se trata, pues, de una inversión sintáctica corta y perceptible; sin embargo, como apunta Cohen, al colocar un complemento en medio de la proposición adquiere el carácter de inciso aclaratorio y debería ser suprimible sin alterar el sentido de la proposición, y exige el uso de coma antes y después (Cohen, 2004, pp. 158-159). No obstante, Suazo Pascual no hace esta aclaración en la *Nueva ortografía práctica*. Siguiendo sus lineamientos, se trata de una inversión sintáctica corta y perceptible, no de material parentético. Hay que recordar que el autor señala que se pone coma “cuando se altera el orden lógico de los elementos de

la oración”, pero que si esta alteración es corta y perceptible, entonces no se escribe coma (p. 195). El E3 no pone coma en el TI, pero sí en la AC. Siguiendo la regla, no hay necesidad de coma y el participante no tendría por qué escribirla, por eso no se puede considerar faltante en el texto original. El conflicto, como ya mencioné, es que el autor ofrece una serie de ejercicios relativos a este tipo de coma en que aparecen alteraciones cortas y perceptibles, y en las respuestas que da para éstos sí escribe las comas. Entonces, mi criterio de evaluación es respetar lo que el alumno hace: si pone o no la coma es correcto. Por tanto, la decisión del E3 es acertada, pues es posible que se haya guiado por las respuestas a los ejercicios.

E4

TI: En la television existen diferentes tipos de programas [...]

AC: En la television, existen diferentes tipos de programas [...]

E18

TI: Por medio de las noticias sabemos que es lo que esta ocurriendo alrededor del mundo [...]

AC: Por medio de las noticias, sabemos que es lo que esta ocurriendo alrededor del mundo [...]

Los ejemplos del E4 y del E18 son idénticos al del E3: los participantes agregan una coma en la AC ante una alteración corta y perceptible, aunque en esta ocasión el material antepuesto no está situado en medio de la proposición, sino al principio.

E10

TI: En la juventud, no permite un mejor desarrollo mental, físico o emocional.

AC: En la juventud no permite un mejor desarrollo mental, físico o emocional.

En este fragmento del texto del E10 se presenta el mismo caso que en los ejemplos anteriores (E4 y E18), pero a la inversa: el participante opta por eliminar en la AC una coma del TI ante un hipérbaton corto situado al principio de la proposición.

E14

TI y AC: Viendo ciertas imágenes* nos ponemos a reflexionar sobre las cosas que hay que ver en nuestras vidas.

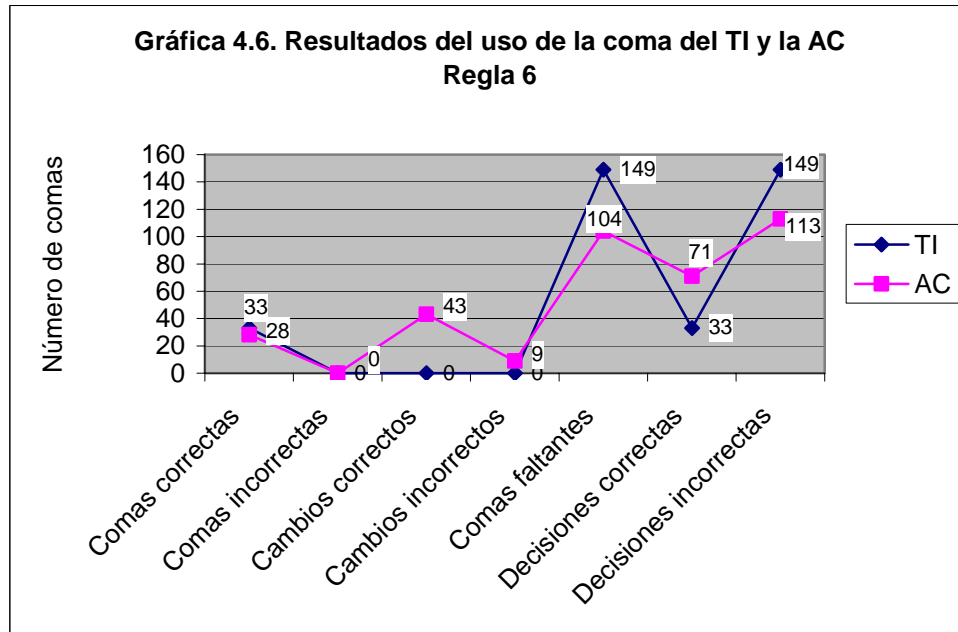
Por último, Suazo Pascual señala que las cláusulas absolutas “constituyen un caso especial de este apartado” y explica que “son construcciones adverbiales con matiz temporal, causal o condicional, que complementan a una proposición principal y cuyo verbo es una forma no personal (participio, gerundio o infinitivo)”. Asimismo, apunta que “van aisladas de la proposición principal mediante pausas” (p. 195). Se infiere que el autor, al hablar de *pausas* se refiere a las comas. Dentro de los 18 TI y sus respectivas AC, el E14 es el único que usa, en una sola ocasión, una cláusula absoluta antepuesta a la proposición principal. Sin embargo, en ninguno de los textos escribe la coma para aislarla del resto de la proposición.

4.4.6. Resultados para la Regla 6

Se utiliza la coma para separar del resto de la oración algunas **locuciones conjuntivas** (por consiguiente, no obstante, sin embargo, esto es, o sea, por ejemplo, a saber, es decir, por (lo) tanto, así pues, pues bien, ahora bien, por el contrario, en cambio, en primer lugar, con todo), **muchos adverbios** (efectivamente, realmente, verdaderamente, generalmente, posiblemente, así, además) y **locuciones adverbiales concluyentes** (en fin, en resumen, en síntesis, por último), **colocados al principio de una oración**: *No has llegado a tiempo, por consiguiente, no podrás optar al premio final.*

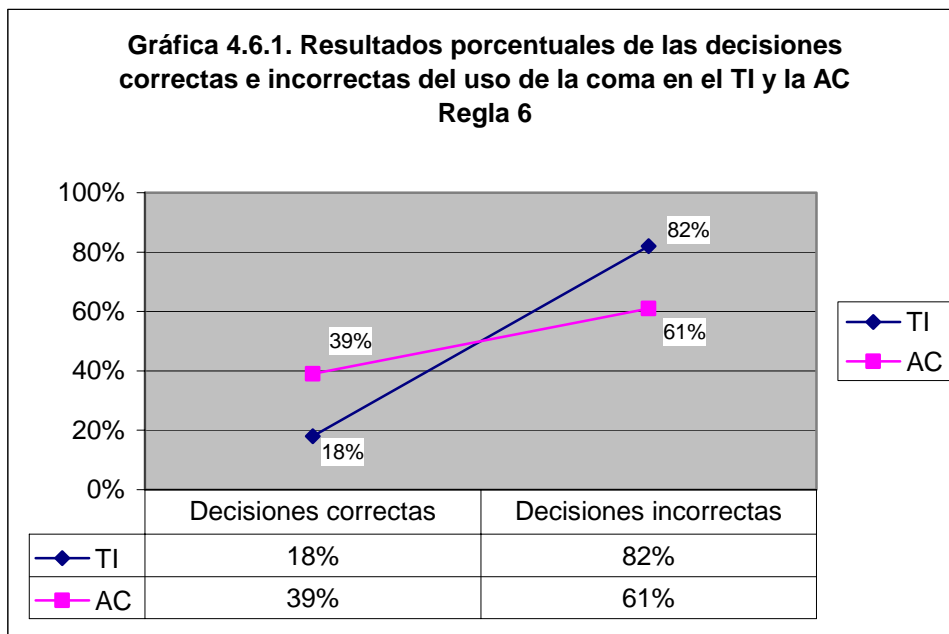
Si estas expresiones aparecen en medio de la oración, se escriben entre comas. [...] (p. 196)

En el caso de la Regla 6 (ver *Gráfica 4.6.*), aparecen 33 comas correctas en el texto inicial y 28 en la autocorrección; mientras el total de comas incorrectas es 0 para ambos escritos. En los movimientos realizados en la AC, se presentan 43 cambios adecuados y 9 inadecuados. Por otra parte, de las 149 comas faltantes del TI continúan ausentes 104 en la AC. El total de decisiones correctas para el TI es 33 y para la AC, 71; mientras el total de decisiones incorrectas para el TI es 149 y para la AC, 113.



En esta regla la suma de las decisiones correctas e incorrectas del TI es 182 (33+149) y la correspondiente a la AC es 184 (71+113). La diferencia entre el número de decisiones tomadas en el TI y en la AC es 2. Como se aprecia en la gráfica, hay más decisiones correctas en la AC (71 contra 33 del TI) y menos decisiones incorrectas (113 contra 149 del TI).

En los resultados porcentuales de la *Gráfica 4.6.1.* el TI presenta 18% de decisiones correctas y 82% de decisiones incorrectas; mientras que la AC tiene 39% contra 61%. El porcentaje de aciertos del TI es menor que el de la AC; por otro lado, el porcentaje de desaciertos del TI es mayor que el de la AC. Así, hay 21% más de decisiones correctas en la AC respecto del TI y el mismo porcentaje menos de incorrecciones. En breve, estos resultados evidencian un mejor desempeño (del 21%) de los participantes después de usar el libro.



En los resultados del C2 (ver *Tabla 4.1.* del apartado 4.3, p. 63) para esta regla, 89% de los participantes contesta *cierto* a la afirmación *La regla y sus explicaciones son claras*; 83%, a *Los ejemplos son claros*, y 67%, a *Los ejercicios y sus respuestas son claros*. La única duda que hay es por parte de un estudiante (E4) y se refiere a un ejercicio muy específico: en *El niño está verdaderamente preocupado*, ¿por qué no lleva coma si está en medio una palabra de la regla? (ver *Tabla 4.2.*, p. 65). Suazo Pascual postula que se usa coma para separar muchos adverbios del resto de la oración, y en los ejercicios presenta dos casos: *Verdaderamente el niño está preocupado* y *El niño está verdaderamente preocupado*. En las respuestas, sólo establece la necesidad de usar la coma en el primero: *Verdaderamente, el niño está preocupado* (p. 422). Por otro lado, el autor aclara que cuando estas expresiones están en medio de la oración, se escriben entre comas (p. 196). La observación del estudiante tiene razón de ser, ya que el Suazo Pascual no ofrece ninguna explicación para este ejercicio sobre la función del adverbio al inicio, cuando se enlaza con

el resto de la oración, y antepuesto a *preocupado*, en que denota la cualidad de la preocupación. No obstante, esta regla fue catalogada como clara por un porcentaje alto de participantes, y la praxis lo confirma, pues el trabajo con el libro es favorable. Veamos algunos ejemplos de los dos tipos de decisiones:

E16

TI y AC: [...] emplear ese tiempo en algo más productivo, por ejemplo* en leer libros de interes [...]

Por ejemplo es una de las expresiones que Suazo Pascual usa para ilustrar las locuciones conjuntivas, y señala que si éstas “aparecen en medio de la oración, se escriben entre comas” (p. 196). El E16 sólo escribe la primera coma de la pareja antes del enlace en el TI, pero le hace falta la segunda. La AC se mantiene idéntica.

E10

TI: Entonces estaríamos en graves problemas... Por lo tanto* devemos de percatarnos que tan bien o mal utilizamos este aparato [...]

AC: Entonces estaríamos en graves problemas, por lo tanto* devemos de percatarnos que tan bien o mal utilizamos este aparato [...]

En el texto del E10 existe una modificación positiva en la AC, pues el estudiante sustituye los puntos suspensivos por una coma de forma acertada, sin embargo, tanto en el

TI como en la AC omite la segunda coma. *Por (lo) tanto* también es parte de la lista de ejemplos que el autor da para esta regla.

E2

TI: Sin embargo* su buen uso te hace conocer mundos extraños [...]

AC: Sin embargo, su buen uso te hace conocer mundos extraños [...]

La decisión de agregar una coma en este fragmento es acertada, pues *sin embargo* figura en los ejemplos de expresiones que se deben aislar del resto de la proposición mediante comas. En este caso sólo es necesaria una, pues el enlace es inicial.

E6

TI: Realmente* nos influye directa o indirectamente pero, cómo nos beneficia o cómo nos perjudica depende de cada quien.

AC: Realmente, nos influye directa o indirectamente pero ¿cómo nos beneficia o cómo nos perjudica?, depende de cada quien.

De nuevo una modificación acertada al incluir una coma en la AC, ya que el autor no sólo habla del uso de la coma para separar algunas locuciones conjuntivas, sino para aislar *muchos adverbios*, entre los cuales se encuentra *realmente*, acompañado de *efectivamente, verdaderamente, generalmente, posiblemente, así y además* (p. 196).

E13

TI: [...] exhorto a los jovenes que administren su tiempo pero que le dediquen más a los programas que les pueden dejar un buen conocimiento para* así* explotar más al maximo el conocimiento que vamos adquiriendo.

AC: [...] exhorto a los jovenes que administren su tiempo, pero que le dediquen más, a los programas que les pueden dejar un buen conocimiento para* así* explotar más al maximo el conocimiento que vamos adquiriendo.

Así es un adverbio que se encuentra en la lista de ejemplos que el autor ofrece para esta regla. El E13, no obstante, no lo aparta del resto de la proposición por medio de comas ni en el TI ni en la AC.

E17

TI: Anteriormente* se omitían ciertos programas [...]

AC: Anteriormente, se omitían ciertos programas [...]

Como ya mencioné, Suazo Pascual apunta que se usa la coma para separar del resto de la oración muchos adverbios (*efectivamente, realmente, verdaderamente, generalmente, posiblemente, así, además*) (p. 196). Los adverbios que el autor enlista por lo regular tienen función de enlace. Sin embargo, éste no aclara que se aíslan del resto de la oración por medio de comas sólo cuando cumplen con esta función específica. *Anteriormente* no aparece en los ejemplos; sin embargo, sí es un adverbio y el E17 decide escribir la coma en la AC. Siguiendo el criterio del autor, que únicamente habla de *muchos adverbios* sin ninguna otra explicación, el cambio es acertado.

E8

TI: En la actualidad* la televisión ha influido en los jóvenes de distintas clases sociales [...]

AC: En la actualidad, la televisión ha influido en los jóvenes de distintas clases sociales [...]

E3

TI y AC: En la actualidad* todos los seres humanos tenemos la necesidad de ver éste aparato [...]

Incluyo este par de ejemplos (E8 y E3) como muestra de la complejidad propia del análisis para clasificar algunas comas en sus respectivas reglas. Siguiendo la discusión del ejemplo anterior (E17) sobre los adverbios, *En la actualidad* puede ser sustituido por *actualmente*. Es posible que, por extensión, el E8 decide incluir la coma en la AC al final de la expresión; de igual modo, se hubiera esperado que el E3 la escribiera, pero no lo hizo. Así, el E8 toma una decisión correcta mientras el E3, no. Otra forma de interpretar estos ejemplos es considerar *En la actualidad* como complemento corto y perceptible antepuesto a la proposición principal, en cuyo caso se puede catalogar dentro de la Regla 5, sin obligación de usar la coma, como se detalla en el apartado correspondiente a dicha regla. A partir de esta lectura, las decisiones tanto del E8 como del E3 son acertadas. En este aspecto, decidí seguir la primera directriz para evaluar las comas.

E12

TI y AC: [...] y podemos enterarnos de los eventos sociales, culturales y* sobre todo* como va nuestra economía [...]

Sobre todo es una locución adverbial que equivale a *principalmente* o a *mayormente* y que, además, funciona como enlace. Por extensión, de nuevo, se hubiera esperado que el E12 la aislara a través de un par de comas.

E16

TI y AC: En conclusión* diría que la televisión puede ser buena o mala [...]

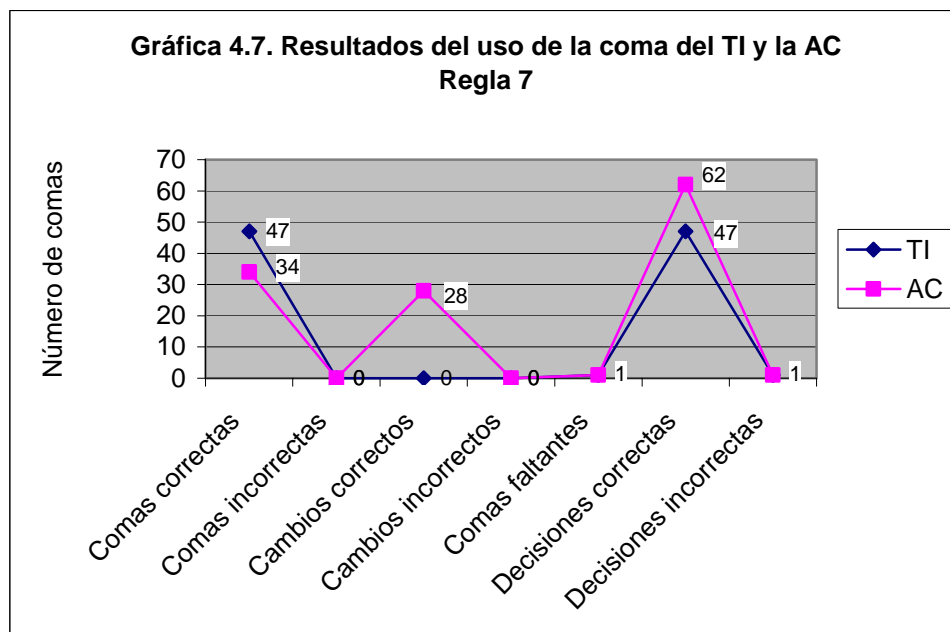
Si bien *En conclusión* no aparece en la lista que el autor del libro da para ejemplificar las *locuciones adverbiales concluyentes* (*en fin, en resumen, en síntesis, por último*), sí entra en esta categoría. Se hubiera esperado que, también por extensión, el participante colocara la coma al final de la expresión en la AC, decisión por la que no optó.

4.4.7. Resultados para la Regla 7

Se utiliza la coma para indicar la elipsis u omisión de un verbo, por sobrentenderse fácilmente o por haber aparecido antes en la frase (esto es muy frecuente en los refranes): *Aire solano, agua en la mano.*

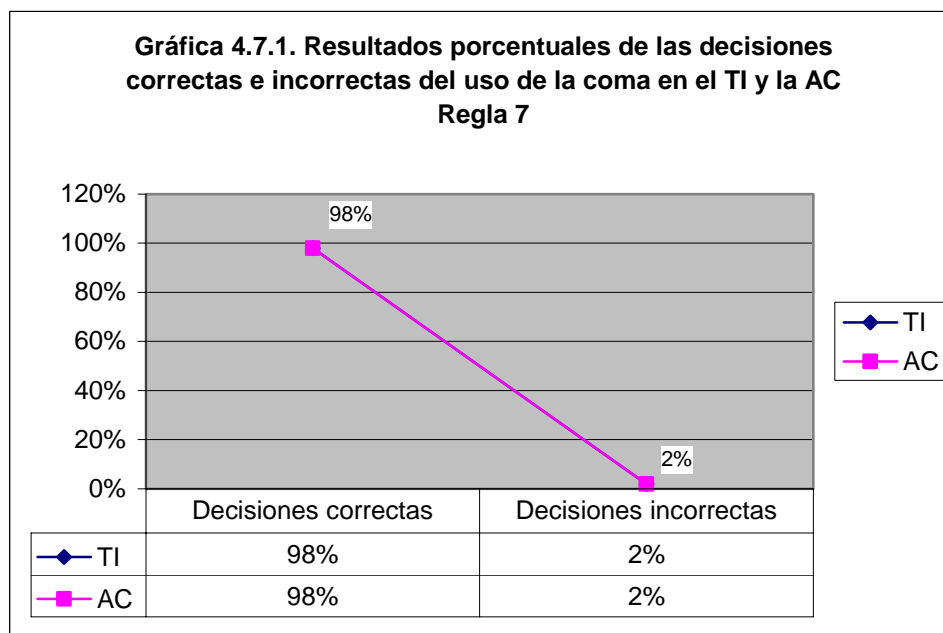
Es aconsejable poner la coma delante de las proposiciones coordinadas adversativas unidas por *pero, mas, sino, aunque* (y los adverbios o preposiciones *excepto, salvo, menos*); **delante de las proposiciones consecutivas introducidas** por *conque, así que, de manera que*; así como **delante de las proposiciones causales lógicas y explicativas**: *Lo intenté, pero no lo conseguí*. (p. 196)

Para la Regla 7 (ver *Gráfica 4.7.*), el texto inicial cuenta con 47 comas correctas y la autocorrección, con 34. El total de comas incorrectas coincide en ambos textos: 0. Hay 28 modificaciones acertadas y 0 desacertadas en la AC. La única coma faltante del TI sigue ausente en la AC. El total de decisiones correctas para el TI es 47 y para la AC, 62; mientras el total de decisiones incorrectas tanto para el TI como para la AC es 1.



La suma de las decisiones correctas e incorrectas del TI es 48 (47+1) y para la AC es 63 (62+1). Así, esta regla presenta 15 decisiones más en la AC que en el TI. Como se observa en la gráfica anterior, hay más decisiones correctas en la AC (62 contra 47 del TI) y el mismo número de decisiones incorrectas (1 para ambos textos).

Si bien hay varios movimientos entre uno y otro textos, en términos porcentuales la diferencia es mínima, de 0.5% a favor del manual, pero en la Gráfica 4.7.1. se pierde por el redondeo, por lo que se refleja 98% de decisiones correctas y 2% de decisiones incorrectas para el TI, lo mismo que para la AC. Por esta razón sólo es posible apreciar la serie de la AC, idéntica a la del TI. En este sentido, el impacto de la *Nueva ortografía práctica* es casi nulo para esta regla.



En los resultados del C2 (ver *Tabla 4.1.* del apartado 4.3, p. 63) para la Regla 7, 67% de los participantes responde *cierto* a la afirmación *La regla y sus explicaciones son claras*; 78%, a *Los ejemplos son claros*, y 56%, a *Los ejercicios y sus respuestas son*

claros. En el cuadro de observaciones del mismo C2 (ver *Tabla 4.2.*, p. 65), seis participantes (E2, E6, E9, E10, E13 y E16) exponen sus dudas; las más repetidas son qué significa *elipsis* y qué es una *proposición coordinada adversativa*. El porcentaje de estudiantes que considera clara esta regla no es de los más altos; incluso en la tercera afirmación, sobre la inteligibilidad de los ejercicios y sus respuestas, el porcentaje que contesta *cierto* es 56, el más bajo que se obtuvo. La opinión de los estudiantes parcialmente se refuerza con la praxis, ya que el impacto del trabajo con la *Nueva ortografía práctica* no es significativo.

Como vimos al principio de este apartado, Suazo Pascual en realidad engloba dos reglas en una. Para la primera, “Se utiliza la coma para indicar la elipsis u omisión de un verbo”, sólo se presenta un caso en los 18 textos, y es ejemplo de decisión no acertada:

E2

TI y AC: [...] Tan erronea que nos vuelve drogadictos, viciosos, flojos y vagos (en el sentido del pensamiento).

Drogadictos* en el sentido de que los mensajes que traen las novelas acerca de estos temas [...]

El E2 habla de que los mensajes que envía la televisión vuelve drogadictos, viciosos, flojos y vagos a los jóvenes. Después de un punto y aparte, aclara en qué sentido los vuelve drogadictos. El asterisco señala la omisión de la coma que sustituye el verbo elidido tanto en el TI como en la AC: *Drogadictos* [nos vuelve] *en el sentido de que...* o [Nos vuelve] *Drogadictos en el sentido de que...*

El segundo caso que engloba esta regla se refiere a la coma que “es aconsejable” usar delante de las palabras *pero, mas, sino, aunque, excepto, salvo, menos, con que, así que y de manera que*. Dado que el autor no habla de la obligatoriedad de usar este signo de puntuación y sólo sugiere su empleo, ninguno de los ejemplos que transcribo a continuación pueden ser valorados como incorrectos, sino como movimientos que los participantes decidieron hacer, quizás, guiados por el consejo:

E7

TI: Para concluir la televisión es el medio más visto, éste promueve información benéfica pero también dañina para el desarrollo y crecimiento de los jóvenes, tanto académico como emocional, pero también previene y entretiene que es finalmente su objetivo principal.

AC: Para concluir la televisión es el medio más visto, promueve información benéfica, pero también dañina para el desarrollo en todos los aspectos de los jóvenes; previene y entretiene que es finalmente su objetivo principal.

E10

TI: Hoy la juventud, la toma no como un medio de comunicación sano, sino como un medio en donde puede pasar un gran tiempo divirtiéndose y satisfaciendo sus necesidades.

AC: Hoy la juventud, la toma no como un medio de comunicación sano sino como un medio en donde puede pasar un gran tiempo divirtiéndose y satisfaciendo sus necesidades.

E13

TI: Los invito tambien a que en ves de ir perdiendo cada vez más nuestra cultura la vayamos agrandando más pero no con las tradiciones del extranjero si no con las tradiciones de nuestro México. (Por un error ortográfico, el E13 escribe *si no* en lugar de *sino*)

AC: Los invito tambien, a que en ves de ir perdiendo cada vez más nuestra cultura, la vayamos agrandando más, pero no con las tradiciones del extranjero, si no con las tradiciones de nuestro México. (Por un error ortográfico, el E13 escribe *si no* en lugar de *sino*)

E 16

TI: [...] no todo lo que pasan en la televisión es bueno para los jovenes, porque hay programas que no dan buena imagen, aunque hay programas que si son educativos [...]

AC: [...] no todo lo que pasan en la televisión es bueno para los jovenes porque hay programas que no dan buena imagen aunque hay programas que si son educativos [...]

E15

TI: [...] basta simplemente con comparar ambas cosas, en algo tienen que parecerse, pero al final nos daremos cuenta, que no todo es real.

AC: [...] basta simplemente con comparar ambas cosas, en algo tienen que parecerse pero al final, nos daremos cuenta que no todo es real.

4.4.8. Resultados para la Regla 8

Algunas curiosidades sobre la coma:

— **Se puede utilizar la coma para separar los elementos unidos por la conjunción *o*** en una interrogativa compuesta (*¿Vienes, o te quedas?*), pero si las oraciones no son interrogativas, no se pone coma (*O vienes o te quedas*).

— **No debe emplearse la coma detrás de la conjunción *pero*** cuando dicha conjunción preceda a una oración interrogativa o exclamativa:

Pero ¿lograste llegar a tiempo? O bien, pero... ¿lograste llegar a tiempo?

— **La palabra *etcétera* (o *etc.*), si no termina la oración,** se debe separar con una coma (lo mismo ocurre con los puntos suspensivos):

Los hombres, las mujeres, los niños, etc., abarrotaban el salón.

Los hombres, las mujeres, los niños..., abarrotaban el salón.

— Se escribe coma **entre el lugar y la fecha en las cartas y en otros documentos** (*Quito, 20 de enero de 2000*), para **separar los términos invertidos del nombre completo** de una persona o los de un sintagma que integran una lista (índices, bibliografías, etc.):

BELLO, Andrés: *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*.

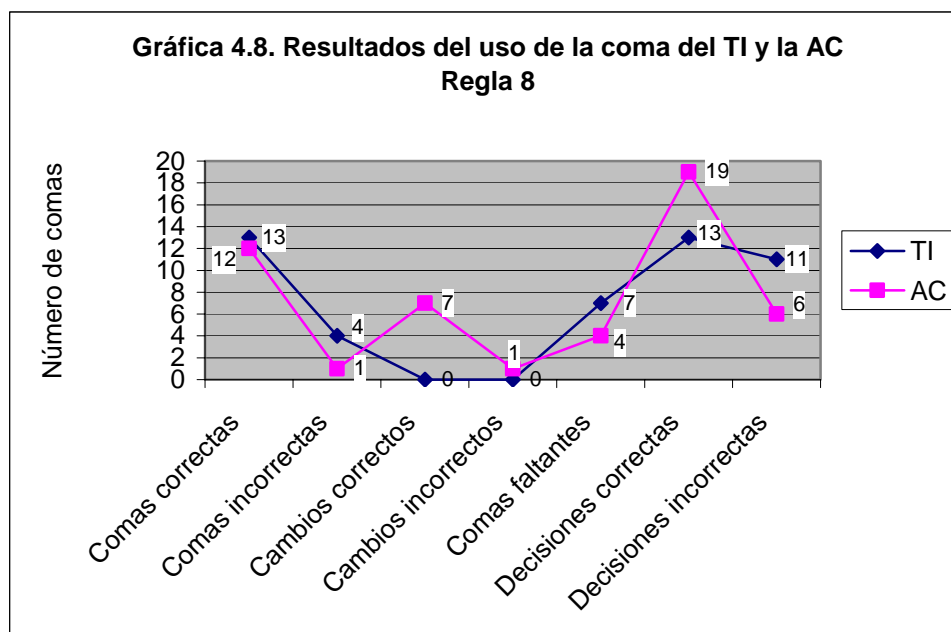
CUERVO, Rufino José: *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*.

LAPESA, Rafael: *Tendencias y problemas actuales de la lengua española.*

informática, documentos sobre

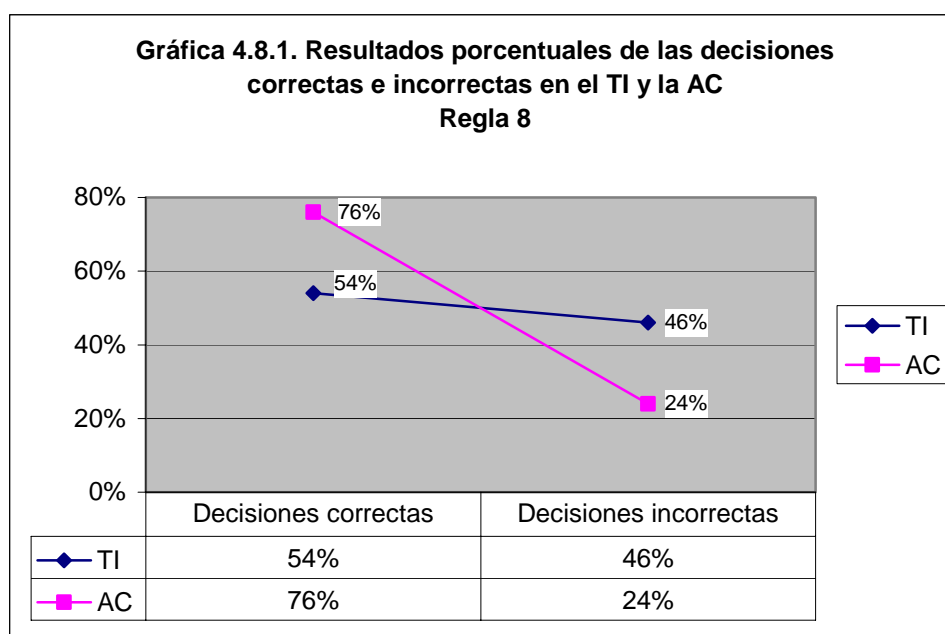
alimentación, artículos (p. 198)

La *Gráfica 4.8.* muestra 13 comas correctas en el texto inicial y 12 en la autocorrección. Las fallidas, por su parte, son 4 para el TI y 1 para la AC. Hay 7 movimientos correctos y uno incorrecto en la AC. Las comas faltantes en el TI son 7, mientras en la AC aún faltan 4. Existen 13 decisiones correctas en el TI y 19 en la AC, así como 11 incorrectas en el TI y 6 en la AC.



La suma de las decisiones correctas e incorrectas es 24 (13+11) para el TI y 25 (19+6) para la AC. Esta regla presenta sólo una decisión más en la AC que en el TI. En la gráfica anterior se aprecia que hay más decisiones correctas en la AC (19 contra 13 del TI) y menos decisiones incorrectas (6 contra 11 del TI).

En términos porcentuales, la *Gráfica 4.8.1.* señala que para el TI hay 54% de decisiones correctas y 46% de decisiones incorrectas; en la AC, por su parte, hay 76% contra 24%. El porcentaje de aciertos del TI es menor que el de la AC y el de desaciertos es mayor. El incremento es de 22% en las decisiones correctas de la AC respecto del TI y el decremento es del mismo porcentaje en las incorrectas. En conclusión, el desempeño en términos porcentuales mejora (en 22 puntos) en la AC, el puntaje más alto de todas las reglas; por tanto, el libro también resulta favorable en esta ocasión.



Para esta regla, como lo indican los resultados del C2 (ver *Tabla 4.1.* del apartado 4.3), 78% de los participantes responde *cierto* a la afirmación *La regla y sus explicaciones son claras*; mientras 83%, a *Los ejemplos son claros*. La Regla 8 no presenta ejercicios. Un solo estudiante (E6) hizo la observación de que el ejemplo del segundo caso no le parecía congruente (ver *Tabla 4.2.*, p. 65):

— **No debe emplearse la coma detrás de la conjunción *pero*** cuando dicha conjunción preceda a una oración interrogativa o exclamativa:

Pero ¿lograste llegar a tiempo? O bien, pero... ¿lograste llegar a tiempo? (p. 198)

Quizás la falta de congruencia que señala el estudiante tenga que ver con la palabra *detrás* que Suazo Pascual utiliza para enunciar la regla. El autor aclara que no se debe usar coma *detrás* (después) de la conjunción *pero* cuando precede a una interrogación o a una exclamación. Si el participante entiende *detrás* como *antes*, es probable que el segundo ejemplo, en el que Suazo Pascual introduce los puntos suspensivos, lo haya confundido, pues aparece una coma antes de *pero*, que en este contexto sirve para aislar la expresión *O bien* del ejemplo en sí.

En resumen, a pesar de que Suazo Pascual no ofrece ejercicios de práctica para esta regla, el trabajo con el manual refleja en la AC 22% de avance respecto del TI, el porcentaje más alto de mejoría, como ya lo indiqué. Esto concuerda con la opinión de los estudiantes, pues 83% contesta que los ejemplos les parecen claros. Los resultados en la praxis evidencian que la *Nueva ortografía práctica* resulta favorable.

Como se observa al principio de este apartado, el autor conforma la Regla 8 a partir de cuatro casos que considera curiosidades del uso de la coma. La mayor parte de los casos que se presentan en los textos de los participantes corresponden a la segunda y a la tercera curiosidades: al uso de la coma detrás de *pero* y con la palabra *etcétera*, cuando ésta no cierra la oración.

Para la segunda curiosidad, presento tres ejemplos. Los primeros dos fragmentos (E2 y E15) muestran decisiones acertadas, pues los estudiantes eliminan la coma sobrante

del TI en la AC. El último (E3), por el contrario, es ejemplo de una decisión incorrecta, ya que el participante conserva una coma en la AC que debe haber eliminado:

E2

TI: [...] por que su gran uso es el de comunicar veraz y oportunamente, pero*, ¿cuál es su veracidad y oportunidad en los jóvenes?

AC: [...] por que su gran uso es el de comunicar veraz y oportunamente, pero ¿cuál es su veracidad y oportunidad en los jóvenes?

E15

TI: Muchos de los programas qué pasan en la televisión son buenos, ya que ofrecen programas educativos, con mensajes buenos para los televidentes, Pero*, ¿qué ocurre cuándo la programación es mala?

AC: Muchos de los programas qué pasan en la televisión son buenos ya que ofrecen programas educativos, con mensajes buenos para los televidentes Pero ¿qué ocurre cuándo la programación es mala?

E3

TI y AC: [...] pues ella nos distrae pero*, ¿Acaso será por siempre?

Para la tercera curiosidad, antes de ejemplificar conviene hacer una observación. Suazo Pascual aclara que “La palabra *etcétera* (o *etc.*), si no termina la oración, se debe separar con una coma” (p. 198). El autor se refiere a la coma que debe situarse después de

la palabra si ésta no cierra la oración. No obstante, en ninguna de las reglas del apartado de la coma en la *Nueva ortografía práctica* señala qué ocurre *antes* de la palabra *etcétera* o de su abreviatura. Ilustra con la siguiente oración: *Los hombres, las mujeres, los niños, etc., abarrotaban el salón*. En el ejemplo se puede apreciar el uso de la coma tanto antes como después de *etc.* Por ese motivo decidí incluir en esta regla todas las comas concernientes a esta palabra, se presentaran antes o después de ella. Los primeros dos fragmentos (E7 y E10) se apegan fielmente a lo que enuncia Suazo Pascual, aunque en ambos casos son ejemplo de decisiones desacertadas, ya que ninguno de los dos participantes añade la coma faltante:

E7

TI y AC: Este medio de comunicación promueve entre tantas cosas, la violencia, al transmitir programas, caricaturas, películas, etc.* con cierto grado de violencia [...]

E10

TI y AC: Que es lo que veo? Que tanto tiempo paso frente al televisor? Es de utilidad lo que veo para mi como persona o ser humano? etc.* etc.

En el caso de la coma faltante *antes* de *etc.* hay tanto decisiones adecuadas (E9 y E17) como inadecuadas (E10), como se ve a continuación:

E9

TI: [...] niños, jóvenes, mujeres* etc., y éstos se ven influenciado [...]

AC: [...] niños, jóvenes, mujeres, etc., y éstos se ven influenciado [...]

E17

TI: [...] evitemos los suicidios, la violencia, los embarazos* etc.

AC: [...] evitemos los suicidios, la violencia, los embarazos, etc.

E10

TI: [...] casi en todas partes con gran facilidad podemos ver una T.V no solo en los hogares sino en negocios, escuelas, automoviles, etc.

AC: En todas partes con gran facilidad podemos ver una T.V no solo en los hogares sino en negocios, escuelas, automoviles* etc.

4.4.9. Resultados para *Usos incorrectos de la coma*

USOS INCORRECTOS DE LA COMA

a) Es una clara incorrección separar el sujeto y su predicado con una coma: *Los árboles del parque*, no están podados.*

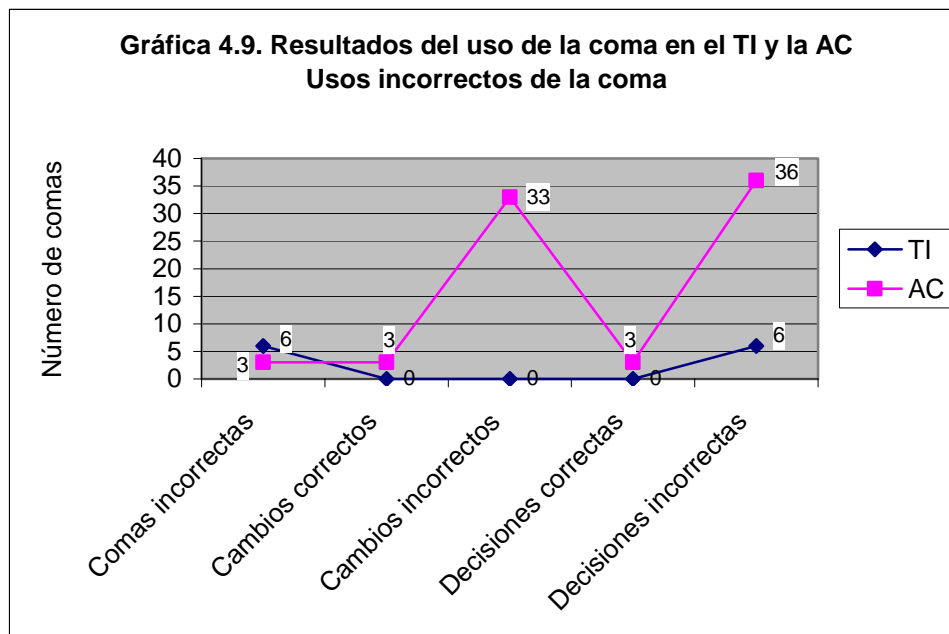
b) Poner coma delante o detrás de un *que* conjunción completiva, a no ser que haya un inciso: *El director dijo que, de acuerdo con una nota recibida, no había clase.*

Pero sí que se pone coma si el *que* es una conjunción causal o de otro tipo: *Me quedo a dormir, que (porque) es muy tarde.*

c) No se debe poner coma detrás de los encabezamientos de las cartas, a pesar de que son **vocativos de cortesía**: *Ilmo. Sr.: Querido Juan: (*Querido Juan,)*. (p. 199)

Los tres usos incorrectos de la coma que postula Suazo Pascual en realidad son reglas *negativas* y merecen un tratamiento distinto al del resto de los casos. Por esta razón, en la *Gráfica 4.9.* se elimina el rubro destinado a comas correctas del TI y de la AC, pues es imposible que existan dada su naturaleza negativa. De igual forma se excluyen las comas faltantes para ambos textos, ya que no puede considerarse ausente una coma que, según rige la normativa, no es correcto usar.

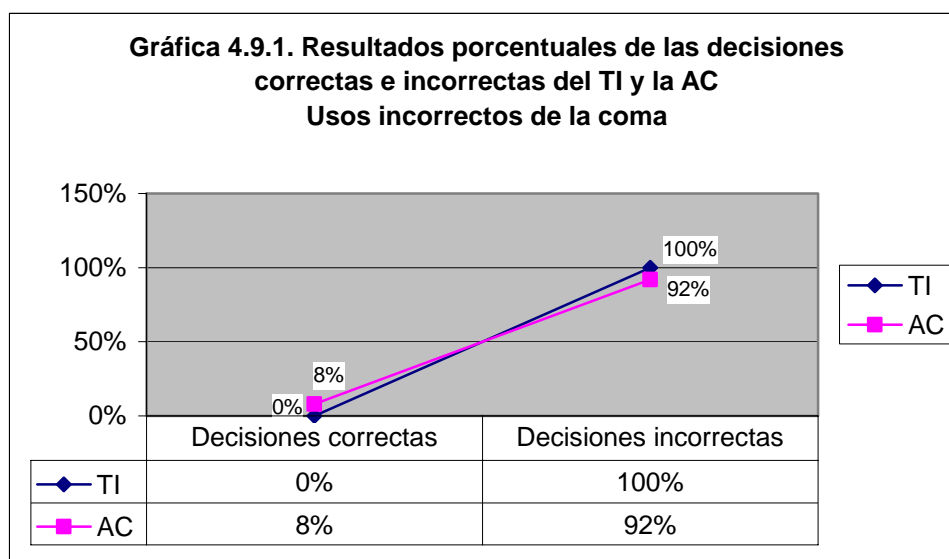
Así, en la *Gráfica 4.9.* aparecen 6 comas incorrectas en el texto inicial y 3 en la autocorrección. En los movimientos realizados en esta última, se presentan 3 cambios acertados y 33 desacertados. El total de decisiones correctas para el TI es 0 y para la AC, 3; mientras el total de decisiones incorrectas para el TI es 6 y para la AC, 36. Esto quiere decir que de los 6 signos que en el texto inicial son desacertados (que a su vez son las 6 decisiones incorrectas del TI), los participantes eliminan 3 de forma adecuada (o sea, toman 3 decisiones adecuadas en la autocorrección), por lo que en la AC sólo quedan 3 errores. Sin embargo, los estudiantes agregan 33 comas inadecuadas en la AC, que sumadas a las 3 comas incorrectas que mantienen en este mismo texto da un total de 36 decisiones fallidas.



La suma de las decisiones correctas e incorrectas del TI es 6 (0+6) y la correspondiente a la AC es 39 (3+36). La diferencia de toma de decisiones entre uno y otro textos es 33. Como se aprecia en la gráfica anterior, hay más decisiones correctas en la AC (3 contra 0 del TI). No obstante, es importante observar que *en el TI es imposible que existan decisiones acertadas*, pues se trata de 6 comas que de inicio la normativa considera incorrectas. En la AC, en cambio, sí es posible que se presenten decisiones correctas, correspondientes a 3 comas desacertadas del TI que los participantes decidieron omitir. Lo que llama la atención es el *incremento de comas incorrectas (33)* que ellos incorporan a la AC y que no existen en el TI. Si a estos 33 signos agregados desacertadamente se añaden los 3 que los estudiantes no eliminan, el total de decisiones incorrectas para la AC es 36, mientras en el TI sólo hay 6.

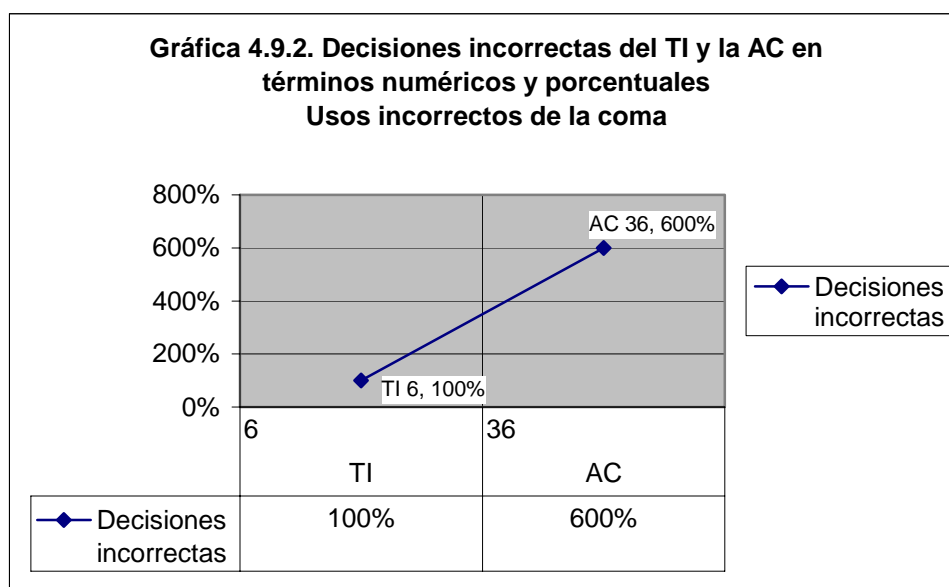
Por ende, en los resultados porcentuales de la *Gráfica 4.9.1.* el TI presenta 0% de decisiones correctas y 100% de decisiones incorrectas; mientras que la AC tiene 8% de

decisiones correctas contra 92% de decisiones incorrectas. El porcentaje de aciertos del TI es menor que el de la AC; por otro lado, el porcentaje de desaciertos del TI es mayor que el de la AC. Así, hay 8% más de decisiones correctas en la AC respecto del TI y el mismo porcentaje menos de incorrecciones. Sin embargo, como ya lo he señalado, por tratarse de reglas negativas el *TI se encuentra en desventaja*, puesto que es imposible que en él haya decisiones correctas; por lo que esta lectura de porcentajes, que reflejan un mejor desempeño para usar la coma por parte de los participantes después de usar el libro, resulta *subjetiva*, a diferencia del resto de las reglas en las que sí es posible que el texto original incluya comas y decisiones acertadas.



Con el ánimo de encontrar una lectura *objetiva* para los usos incorrectos de la coma incluyo la *Gráfica 4.9.2*. Tomando como base las 6 comas iniciales que equivalen a 100% de las decisiones desacertadas del TI, por regla de tres las 36 comas (entre conservadas y añadidas) representan 600% del mismo tipo de decisiones para la AC; de manera que el

incremento porcentual que se da en la toma de decisiones incorrectas en la AC es de 500 puntos. Por ende, la *Nueva ortografía práctica* genera un retroceso significativo en la AC respecto del TI.



Para el apartado de usos incorrectos, según los resultados del C2 (ver *Tabla 4.1.* del apartado 4.3., p. 63), 67% de los participantes responde *cierto* a la afirmación *La regla y sus explicaciones son claras*; mientras 61%, a *Los ejemplos son claros*. Esta sección no presenta ejercicios. Dos estudiantes (E2 y E6) señalan tener dudas en el empleo de la coma para la conjunción completiva *que* y para el vocativo de cortesía (ver *Tabla 4.2.*, p. 65). Como se ve, el porcentaje de estudiantes que considera clara esta sección no figura entre los más altos, y quizá sea el caso que mejor se confirma en la praxis, pues el retroceso es notorio.

En seguida expongo los tres casos en que los participantes eliminaron adecuadamente las comas incorrectas del TI en la AC. Los primeros dos ejemplos pertenecen al inciso a): “Es una clara incorrección separar el sujeto y su predicado con una

coma”, y el tercero, al b): “[es una clara incorrección] Poner coma delante o detrás de un *que* conjunción completiva, a no ser que haya un inciso” (p. 199).

E2

TI: [...] los mensajes que traen las novelas acerca de estos temas*, llegan a la mente

[...]

AC: [...] los mensajes que traen las novelas acerca de estos temas llegan a la mente

[...]

E10

TI: “Esta*, fue una sensación al ser inventada...” (Texto 10, p. 1)

AC: “Esta fue una sensacion al ser inventada...” (Texto 10, p. 1)

E15

TI: [...] pero al final nos daremos cuenta*, que no todo es real.

AC: [...] pero al final, nos daremos cuenta que no todo es real.

El resto de los ejemplos son negativos, es decir, los participantes o conservaron en la AC comas desafortunadas que tienen en el TI o las aumentaron. Comienzo con fragmentos que muestran el uso incorrecto *a)*, y corresponden a los E9-E12 y E16.

E9

TI: La televisión es el medio masivo de comunicación por excelencia [...]

AC: La televisión*, es el medio masivo de comunicación por excelencia [...]

E10

TI: El mal uso de este aparato provoca en el ser humano complicaciones a la larga.

AC: El mal uso de este aparato*, provoca en el ser humano complicaciones a la larga.

E11

TI: Los jóvenes tienden a imitar ciertas acciones [...]

AC: [...] los jóvenes*, tienden a imitar ciertas acciones [...]

E12

TI y AC: [...] la mayoría de las personas en el mundo y de todas las edades*, siempre tienen la costumbre [...]

E16

TI: Un consejo que les daría a los jóvenes de hoy y a las futuras generaciones es que no vean tanta televisión [...]

AC: Un consejo que les daría a los jóvenes de hoy y a las futuras generaciones*, es que no vean tanta televisión [...]

Para finalizar, se encuentran los casos relativos a la incorrección *b*). Todos son muestra de comas añadidas desafortunadamente y son fragmentos extraídos de los textos de los E4, E11, E16 y E18. Es probable que los participantes se hayan confundido al poner estos signos dado que en la Regla 4 se plantea la necesidad de usar la coma para las proposiciones subordinadas adjetivas explicativas encabezadas por *que*, función distinta a la propia del *que* conjunción completiva, lo que Suazo Pascual no aclara. Otra posible razón de error es que el autor especifica que, aun cuando se trate de la conjunción completiva, en el caso de que se presente un inciso, entonces sí se pone el signo:

E4

TI: En breve, podemos decir que la television es uno de los medios que influyen a todas las personas [...]

AC: En breve, podemos decir*, que la television es uno de los medios que influyen a todas las personas [...]

TI: [...] cabe aclarar que todos estos tipos de programas estan clasificados [...]

AC: [...] cabe aclarar*, que todos estos tipos de programas estan clasificados [...]

E11

TI: Hoy en dia es raro saber que una familia no cuente con este medio [...]

AC: Hoy en dia, es raro saber*, que una familia no cuente con este medio [...]

E16

TI: En conclusión diría que la televisión puede ser buena o mala [...]

AC: En conclusión diría*, que la televisión puede ser buena o mala [...]

E18

TI: Para mí en conclusión podía decir que a la vez es muy importante la televisión, pero a la vez no.

AC: Para mí en conclusión, podía decir*, que a la vez es muy importante la televisión, pero a la vez no.

4.4.10. Resultados globales en términos porcentuales

Como conclusión a la serie de apartados en los que expongo los resultados por cada regla particular, en seguida muestro los resultados globales en términos porcentuales. Los datos de la *Tabla 4.4.* reflejan el número de decisiones correctas e incorrectas tanto del texto inicial como de la autocorrección para las primeras *ocho reglas*, así como el total de decisiones para el TI y para la AC.

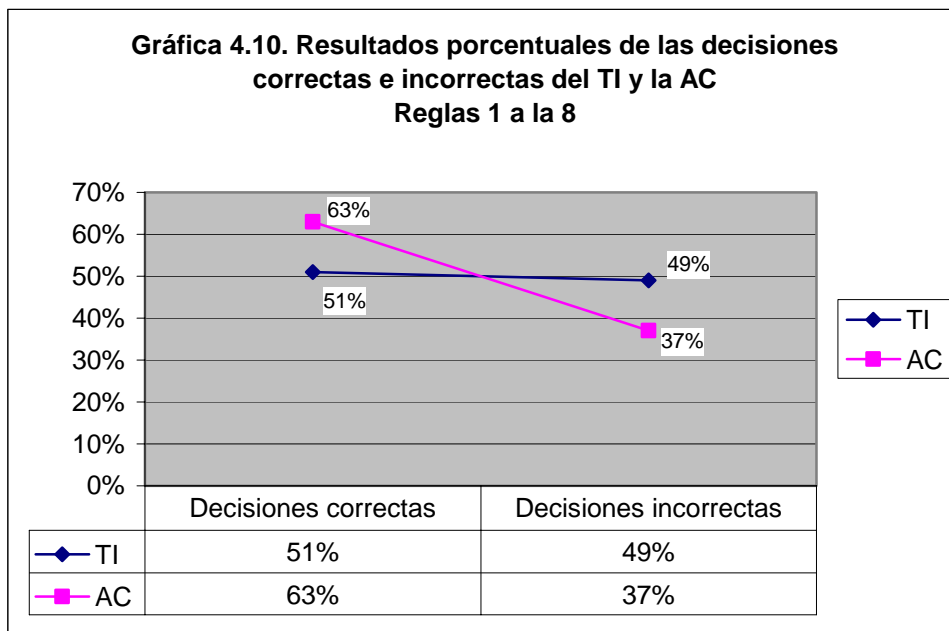
Tabla 4.4.

Concentrado de decisiones correctas e incorrectas para el TI y la AC

Reglas 1 a la 8

Reglas	TI		AC	
	Decisiones correctas	Decisiones incorrectas	Decisiones correctas	Decisiones incorrectas
1	0	2	0	2
2	127	12	135	20
3	23	31	26	28
4	57	81	78	64
5	19	20	34	17
6	33	149	71	113
7	47	1	62	1
8	13	11	19	6
	319	307	425	251
Decisiones correctas más incorrectas	626		676	

El total de decisiones acertadas para el TI es 319 y para la AC, 425. Por el contrario, el total de decisiones incorrectas en el caso del TI es 307, y para la AC, 251. La suma de ambos rubros para el TI es 626 y para la AC, 676. Esto indica que en la AC hubo un incremento de 50 decisiones. Por regla de tres (el mismo procedimiento empleado para conseguir los resultados porcentuales para cada una de las reglas, que se explicó y ejemplificó con anterioridad) se obtienen los resultados porcentuales que se muestran en la *Gráfica 4.10*.



En términos globales, el TI presenta 51% de decisiones correctas contra 63% de la AC. El porcentaje de decisiones incorrectas, por su parte, es de 49% en el TI y de 37% en la AC. Así, hay una mejoría (de 12%) en el desempeño de los participantes después de usar la *Nueva ortografía práctica*.

La sección destinada a usos incorrectos no se incluye en estos resultados, por las razones ya mencionadas en el apartado anterior. Sin embargo, conviene recordar que para el caso particular de las reglas negativas el retroceso que genera el manual en el trabajo de los estudiantes es de 500%.

En resumen, el trabajo con la *Nueva ortografía práctica* logra, en términos globales, una mejoría de 12% en la autocorrección que los participantes del estudio hicieron de sus textos iniciales. La regla 1 tiene un impacto nulo; la 2 genera un ligero retroceso de 4%; pero a partir de la 3, todas muestran un impacto positivo, desde .5% —casi nulo— (Regla

7) hasta 22% (Regla 8), pasando por 5% (Regla 3), 14% (Regla 4), 18% (Regla 5) y 21% (Regla 6). Sólo en el caso de los usos incorrectos de la coma el trabajo con el libro produce 500% de retroceso. Sin despreciar el mérito del manual, que genera un avance de 12% para las primeras ocho reglas, el hecho de que la mejoría no sea de un mayor porcentaje y de que el impacto de las reglas negativas, en general, no sea positivo se puede deber a varios factores, de los cuales se desprenden algunas implicaciones pedagógicas que se discuten en el siguiente capítulo, al igual que los supuestos y la hipótesis, así como las limitaciones del estudio y las sugerencias para investigación futura.